

Espárragos para dos leones: estilo y estructuras de una sociedad estrambótica

Análisis literario sobre *Espárragos para dos leones*

Valentina Ardila Franco

Yelineth Maldonado Calderón

Trabajo de Grado para Optar al Título de Licenciadas en Literatura y Lengua Castellana

Director:

Ronald Salazar Carreño

Licenciado en Español y Literatura - Magíster en Literatura

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Idiomas

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Bucaramanga

2023

DEDICATORIA

A mi amor por la literatura, mi familia y en especial a mi hermana Marita por su apoyo incondicional, eres luz.

A mi familia, el amor y las personas que en el camino brindaron una voz de aliento para este proyecto y para mi vida.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a todas aquellas partes que hicieron que este proyecto fuese posible. A la Universidad Industrial de Santander por abrirnos sus puertas y permitirnos culminar nuestra carrera profesional por medio de un trabajo enriquecedor. A la Escuela de Idiomas por acompañar y reforzar cada transformación académica y formativa indispensable para la producción de proyectos como este. A nuestro director, Ronald Salazar Carreño por el apoyo constante y por enseñarnos que la guía de un gran maestro es un factor determinante para lograr el éxito de cualquier proceso pedagógico. Igualmente, a nuestros amigos y compañeros de la universidad que brindaron su ayuda tanto en el aspecto personal como académico a lo largo de nuestra formación. Por último, agradecemos a cada uno de los profesores que hicieron parte de nuestro aprendizaje, en especial, por transmitirnos su afecto por la enseñanza y fortalecer el amor y el compromiso por el quehacer docente.

Tabla de contenido

Introducción	8
1. Contexto del Problema.....	8
1.1 Pregunta de Investigación	9
1.2 Justificación.....	9
1.3 Objetivo General	13
1.4 Objetivos Específicos	13
1.5 Orden de presentación del informe	13
2. Marco Teórico.....	14
2.1 Antecedentes	14
2.2 Bases Teóricas.....	17
2.2.1 Estilo Barroco, Lenguaje y Definición.....	17
2.2.2 Cronotopo.....	20
2.2.3 Sistema Social y Colonia.....	21
2.2.4 Sistema Político y Colonia	22
2.3 Referente Legal	24
3. Diseño Metodológico	25
3.1 Tipo de Investigación	25
3.2 Población y Muestreo.....	25
3.3 Hipótesis.....	26
3.4 Instrumentos de Recolección de Datos	26
3.5 Recursos y Técnicas de Análisis	27
4. Resultados.....	30
4.1 Narrativa y Estilo Barroco como Representación de una Sociedad Colonial	30
4.1.1 El lenguaje Rimbombante y Las Descripciones Detalladas	31
4.1.2 Intertextualidad.....	38
4.1.3 La Sátira: lo Burlesco en el Aspecto Sociopolítico y Moral	41
4.2 Personajes y Castas: una Cuestión de Relaciones	46
4.2.1 Don Serapio Esparragoza y Cabeza de Vaca	48
4.2.2 Metafrasto Esparragoza	51

4.2.3 Amalasueta Ponce de Alfanque y Manso de Jarama.....	54
4.2.4 Trimegisto Esparragoza.....	58
4.3 Sistema Político de Palumbia Permeado por la Colonia.....	61
4.3.1 Poder Heredado y Relaciones de Dominio.....	62
4.3.2 Elecciones Gubernamentales y Polarización del Poder: Conservadores vs Liberales .	66
5. Conclusiones.....	72
Referencias Bibliográficas	76

Lista de tablas

Tabla 1. Actividades y Cronograma28

Resumen

Título *Espárragos para dos leones*: estilo y estructuras de una sociedad estrambótica *

Autor: Valentina Ardila Franco y Yelineth Maldonado Calderón**

Palabras Clave: Barroco, colonia, sistema social, sistema político, estirpe

Descripción:

Este informe de investigación tiene como objetivo analizar la crítica sociopolítica presente en *Espárragos para dos leones* haciendo énfasis en su narrativa de corte barroco. A partir de este objetivo se establece el desarrollo metodológico teniendo en cuenta que la investigación tiene un enfoque cualitativo interdisciplinar. Por esto, se realizaron procedimientos como una matriz bibliográfica que permitiera rastrear los distintos análisis y aportes elaborados en torno a la obra. Además, la escritura de una reseña por cada artículo hallado para condensar su contenido y distinguir sus contribuciones. Asimismo, se hizo uso de diversas bases de datos para consultar los antecedentes de la obra y seleccionar los referentes teóricos que apoyan el análisis. En cuanto a los resultados, estos se dividieron en tres argumentos principales: en primer lugar, resaltar el estilo y la narrativa de corte barroca compuesta por elementos como la sátira, el humor, los nombres parlantes, los intertextos y el tono moralizante. En segundo lugar, el sistema social presente en la novela en cuanto a la construcción de los personajes principales: don Serapio, Metafrasto, Amalasantha y Trimegisto. Por último, el sistema político evidenciado en la novela mediante el poder heredado, las relaciones de dominio y las elecciones gubernamentales. En conclusión, se resaltan los hallazgos establecidos a partir del análisis de la obra los cuales van desde la originalidad y destreza en la escritura del autor, hasta la crítica a la sociedad conservadora latinoamericana, la denuncia de los mecanismos gubernamentales y el inconformismo hacia las tradiciones conservadoras y coloniales.

* Trabajo de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Idiomas. Director Ronald Salazar Carreño.

Abstract

Título: *Espárragos para dos leones*: estilo y estructuras de una sociedad estrambótica*

Author(s): Valentina Ardila Franco y Yelineth Maldonado Calderón**

Key Words: baroque, colony, social system, political system, lineage.

Description:

This investigation report aims to analyze the socio-political critique present in *Espárragos para dos leones* emphasizing its baroque narrative. Based on this objective, the methodological development is established taking into account that the research has an interdisciplinary qualitative approach. For this reason, they were made various procedures such as a bibliographic matrix that allowed the tracking of the different analyses and contributions made around the novel. Besides, writing a review for each article found to condense the content and distinguish its contributions. In addition, different databases were used to consult the background of the book and select the theoretical references that support the analysis. Regarding the results, these were divided into three main arguments: first, to highlight the style and the baroque narrative made up of elements such as satire, humor, intertextuality, and moralizing tone. Second, the social system present in the novel concerning the construction and relations of the characters: Don Serapio, Metafrasto, Amalasunta y Trimegisto. Finally, the political system evidenced in the novel through inherited power, domain relationships, and government elections. In conclusion, the findings established from the analysis of the book are highlighted, which range from the originality and skill in the author's writing to the criticism of the Latin American conservative society, the denunciation of the government mechanisms, and nonconformity towards conservative and colonial traditions.

* Bachelor Thesis

** Faculty of Human Sciences. Language School. Director Ronald Salazar Carreño.

Introducción

1. Contexto del Problema

Alfredo Iriarte Núñez (1932-2002) fue un historiador y escritor colombiano que se destacó por un estilo narrativo fuertemente marcado por la ironía, la sátira y el humor negro; adornado por un lenguaje rimbombante que le atribuía cierta particularidad al momento de escribir. Dentro de su producción se enfatiza la crónica, por su carácter histórico, pero con el tiempo también crea diversos cuentos, ensayos, novelas, semblanzas históricas, etc. Entre sus obras más destacadas se encuentran: *Bestiario tropical* (1986), *El jinete de Bucentauro* (2001), *La fauna humana* (2010), *Ojos sobre Bogotá* (1999), *El hidalgo de bragueta y otras fábulas de Iriarte* (2000).

Alfredo Iriarte, a través de una de sus obras más destacadas *Espárragos para dos leones* (1999) y desde un estilo particular marcado por la ironía y las formas barrocas, narra la mordaz historia de Trimegisto Esparragoza, protagonista y miembro de una familia de gran abolengo en una república latinoamericana llamada Palumbia. La trama se centra en el ascenso y desarrollo de este personaje por las esferas sociales y políticas de su país hasta culminar en su propia decadencia y desenlace fatídico. En la obra, Iriarte destaca la creencia de superioridad social que se considera heredada como un bien supremo. Asimismo, recrea las relaciones de poder, dinámicas sociales, roles de género y dogmas propios de una sociedad arraigada a sistemas conservadores y excesivamente tradicionales. En la narración, estas relaciones adquieren forma a través de una crítica cargada de humor sobre las clases altas, quienes siempre tienen el control y la autoridad.

Iriarte, a partir de la ficcionalización de Palumbia, evidencia rasgos del contexto latinoamericano, en especial, que se pueden relacionar con la historia y realidad de Colombia. Para lo cual, configura personajes que, a través de sus propios comportamientos y relaciones, visibilizan temas como la discriminación, el racismo, el fanatismo religioso, los problemas psicológicos e

inmorales, entre otros aspectos. A partir de estas conductas se expone la organización de los sistemas de poder dentro de la obra que corresponden a una tradición cultural que pone en evidencia vestigios de una larga herencia colonial.

Aunque Palumbia hace parte de un mundo ficcional propio de la literatura, no se puede pasar por alto que dentro de esta creación hay una gran cantidad de referentes que apelan al lector y permiten una relación directa con la realidad histórica del país de origen del autor: “Pero ya las elecciones se aproximaban y se hacía apremiante escoger al ilustre ciudadano conservador que habría de suceder al presidente liberal de turno” (Iriarte, 1999: 99). En la cita anterior se ven reflejadas las dinámicas políticas de Palumbia las cuales se asemejan al ejercicio del poder ejecutado durante la segunda mitad del siglo XX en Colombia bajo el nombre de Frente Nacional. En consecuencia, el lector no solo aborda el contenido de la obra, sino que, a su vez, lo va asociando con situaciones propias de su contexto. De ahí la relevancia de *Espárragos para dos leones*, la cual logra cuestionar y reflexionar sobre la aristocracia y los sistemas de poder, no solo de Palumbia, sino del entorno del lector: “Por esto, cada una de las obras escritas por determinado autor son una especie de instrumento visual que permite al lector discernir lo que, sin el libro, no hubiese visto por sí mismo” (Proust, 2011).

1.1 Pregunta de Investigación

¿Qué plantea la propuesta narrativa de Iriarte a propósito de la crítica al sistema sociopolítico recreado en *Espárragos para dos leones*?

1.2 Justificación

Uno de los aspectos más sobresalientes del análisis de *Espárragos para dos leones* (1999) es la puesta en escena de dinámicas humanas, sociales, políticas y culturales al describir situaciones y comportamientos que se asemejan a la historia de Colombia y a la de otros países de

Latinoamérica. En Colombia distintos escritores, desde su estilo particular, se han preocupado por reflejar la violencia, las posiciones políticas y las desigualdades sociales dentro de sus historias, como lo es el caso de García Márquez, Álvaro Salom Becerra, Eduardo Caballero Calderón, entre otros. Alfredo Iriarte no es la excepción al representar en su obra los estereotipos de las clases dominantes de un país y el contraste con el resto de la sociedad. Lo que permite identificar y comparar cuestiones propias del contexto latino con el fin de reflexionar y dejar de normalizar ciertos comportamientos que han afectado por varios años a su población.

De igual modo, la alusión a los diferentes momentos o periodos de la historia dentro de la novela sirven como testimonio de la realidad del continente y corresponden a una tradición cultural que evidencia algunos rasgos de la herencia colonial. En la obra se menciona no solo dicho periodo, sino que se narran los diversos momentos que hacen parte de la transformación del país (Palumbia) como lo es el movimiento comunista, la aparición de partidos políticos, la descripción de independencias, el contacto con lo extranjero, hasta el acuerdo bipartidista (Frente Nacional), lo que se relaciona directamente con la historia de Colombia. En este último, cada elección presidencial se hace por medio de un acuerdo común entre los partidos dominantes, pero aun así el ejercicio del poder sigue siendo heredado en dependencia de la clase dominante o el estatus social. Esto se menciona explícitamente en *Espárragos para dos leones*:

Hacia ya algunos años que los dos partidos históricos de Palumbia – el Liberal y el Conservador – habían llegado a un trascendental acuerdo en virtud del cual se turnaría el ejercicio del poder ejecutivo, eligiendo cada cuatro años a un destacado dirigente de cada uno de ellos dentro de un riguroso proceso de alternabilidad que se extendería por veinticuatro años. (Iriarte, 1999:11)

La historia narrada en *Espárragos para dos leones* muestra similitudes que son fieles a una realidad que se continúa viviendo en el contexto latinoamericano. De allí su importancia, dado que permite identificar parte de la historia y si esta ha sufrido alguna transformación o, por el contrario, continúa repitiendo los aciertos y desaciertos de gobiernos anteriores. Estos marcados por la constante lucha de clases, las desigualdades sociales y las políticas de carácter elitista que parecen olvidar el contexto desolador de un país azotado por la violencia desde la conquista. Lo anterior, lo afirma Palacios (2003):

Lo que diferencia a nuestro país de otros latinoamericanos no es la exclusión como tal, o la inseguridad ciudadana en las grandes ciudades y en los campos, sino la ausencia de una clase dirigente capaz de gobernar el Estado, de tramitar los procesos complejos de construcción de ciudadanía y de dar curso al sentimiento de que todos somos colombianos. (p. 360)

Otro aspecto para destacar es el compromiso sociopolítico que adquiere el arte como medio de representación y denuncia de la realidad. Mucho se ha reflexionado sobre el papel de la literatura como medio de transformación social y hasta qué punto una obra pasa de ser una distracción y una manera de satisfacer pasiones para convertirse en un medio de denuncia, reflexión y acción. El autor a través de su obra expresa su pensamiento y posición por medio de la articulación de tensiones propias de su manifestación artística; y, por otro lado, el espectador, al sentirse apelado por dichas tensiones, se apropia de la obra y la interpreta desde su posición crítica-reflexiva. Eduardo Galeano (1989) se pregunta:

¿Si acaso existe alguna obra literaria que no sea política y social? menciona que en efecto la literatura se ocupa del ser humano y la política va irremediabilmente unida a la condición

humana. De cierta medida toda manifestación artística refleja el contexto sociopolítico de su producción, y es así como surge lo que se denomina literatura comprometida. (p. 277)

Este compromiso se ve reflejado en el Boom latinoamericano, en donde autores como Vargas Llosa, García Márquez, Carlos Fuentes, Julio Cortázar y demás participantes, en sus emblemáticas obras se encargaron de manifestar una denuncia en contra de malos gobiernos y de las injusticias de las grandes élites sociales. Según Richardson (2004):

Los novelistas latinoamericanos se hicieron mundialmente famosos a través de sus escritos y su defensa de la acción política y social, y porque muchos de ellos tuvieron la fortuna de llegar a los mercados y los auditorios de más allá de América Latina a través de la traducción y los viajes y, a veces, a través del exilio y el apartamiento. (p. 157)

Asimismo, Iriarte continúa con dicho compromiso literario al representar en *Espárragos para dos leones* una crítica, cargada de ironía, sobre un país marcado por las diferencias sociales, las controversias de la Iglesia o de la religión y las relaciones de poder adquiridas por herencia familiar. Es por ello, que la difusión y el estudio de este tipo de novelas permite el acceso y la comprensión de las relaciones humanas, en especial, de las realidades sociopolíticas que definen las dinámicas de los sujetos que comparten un mismo espacio.

1.3 Objetivo General

Analizar cómo en *Espárragos para dos leones*, a partir de la sátira y de un estilo de corte tradicionalmente barroco, se manifiesta una crítica a las dinámicas sociopolíticas representadas por la familia Esparragoza en el contexto recreado.

1.4 Objetivos Específicos

Mostrar cómo la narrativa y el estilo del autor presentan características de una literatura colonial que linda con las formas barrocas.

Describir el sistema social de Palumbia expuesto en *Espárragos para dos leones* a partir de la construcción y relaciones entre los personajes de acuerdo con unas formas culturales propias de la colonia.

Examinar la organización del sistema político de Palumbia a partir de las formas de elección gubernamentales relatadas en la obra *Espárragos para dos leones*.

1.5 Orden de presentación del informe

El orden del presente informe está estructurado en cuatro capítulos en los cuales se expondrá lo siguiente: Primero, el capítulo uno corresponde al marco teórico y en él se encuentran los antecedentes y bases teóricas de la investigación. Seguidamente, el capítulo dos corresponde al diseño metodológico en el cual se plantea el enfoque y los pasos efectuados para realizar el informe. Luego, el capítulo tres recoge los resultados, los cuales están conformados por tres argumentos principales. Por último, en el capítulo cuatro se encuentran las conclusiones realizadas con base a los objetivos planteados al iniciar la investigación.

2. Marco Teórico

2.1 Antecedentes

Al realizar la búsqueda de los estudios sobre la novela *Espárragos para dos leones* (1999), de Alfredo Iriarte, se hizo un énfasis especial en resaltar aquellos que dejan en entredicho la crítica social realizada por el autor en la obra, sin llegar a ahondar en ella. Por esto, el primer estudio encontrado fue “La narrativa colombiana reciente” elaborado por María Elvira Villamil y publicado en 2001. Este contiene un apartado sobre *Espárragos para dos leones*, en donde se menciona que a lo largo de la novela las figuras retóricas predominantes son el uso constante del humor y la ironía: “Gracias a la ironía, el texto permite ver, a través de la mirada de sus protagonistas, su propio racismo, fanatismo religioso, discriminación por origen y clase social, y su supuesta educación y urbanidad” (Villamil, 2001: 47). El uso constante de los recursos anteriormente mencionados unidos a un lenguaje creativo y una crítica social certera, dan como resultado una narrativa innovadora que logra que la novela culmine con la decadencia de una aristocracia cuidadosamente estructurada. La mirada que expone esta autora es propicia ya que presenta el análisis de la narrativa de Iriarte no solo desde las diversas producciones del mismo autor, sino mediante el estudio de varios escritores colombianos que a través de sus obras han ahondado en una apreciación social sobre sus territorios. Además, complementa su mirada con algunas citas de *Espárragos para dos leones* que permiten que la ironía tome mayor significación y sea la encargada de presentar la crítica dentro de la novela.

Para continuar, otro de los estudios hallados corresponde al texto “Una construcción esperpéntica a través del lenguaje de *Espárragos para dos leones* de Alfredo Iriarte” elaborado por Nadia Verónica Velásquez (2009), estructurado en cuatro apartados, cuyo objetivo principal consiste en ampliar el estudio de la novela del autor colombiano y señalar su conexión con el

concepto de esperpento. Una contribución importante de este estudio es la mención de un narrador extradiegético dentro de la novela, ya que la perspectiva del narrador se encuentra distanciada. Además, describe cómo en la novela se presenta un mundo caricaturizado, en donde, a diferencia de otras novelas, el lector y narrador no logran sentirse identificados con la historia que se teje, ni puede sentirse aludido sentimentalmente por las situaciones que viven los personajes, los cuales retratan una aristocracia fuertemente permeada por formas europeas. También, resalta cómo las distintas novelas publicadas en Latinoamérica sobre dictadores comparten ciertos rasgos característicos, que, como en el caso de Iriarte, se inclinan hacia la comedia y ridiculización de las clases dominantes y la crítica social realizada hacia la aristocracia propia de los contextos poderosos. Así lo menciona Velásquez (2009):

El narrador, a través de un discurso indirecto, y los personajes, a través de discursos directos e indirectos (pensamientos), logran por medio de comentarios irónicos y sarcásticos contribuir a la degradación del mundo en la novela. El narrador suele hacer comentarios que dejan en ridículo a sus personajes y sus costumbres. (p. 29)

Otro de los análisis encontrados fue el artículo denominado “La ficción histórica de Alfredo Iriarte: una reacción frente a la mitificación de lo latinoamericano” por Jorge Felipe Ovalle (2020). Allí se menciona que dentro del universo ficcional en el que el autor ubica la anécdota de *Espárragos para dos leones* (1999) es evidente que el juego paródico construye un marco referencial para dotar de sentido a la novela. En términos generales, Iriarte toma los rasgos más característicos de la sociedad colombiana, y en específico de Bogotá, y los deforma hasta el punto en que resultan grotescos para generar la risa y la crítica del lector. Por esto, lo planteado por el autor contribuye a la presente investigación, ya que señala que el problema que le interesa tratar a

Iriarte es un fenómeno cultural, empíricamente conocido por la población colombiana, pero que no tiene lugar en los análisis académicos y sólo puede aparecer bajo el velo de la ficción.

El último estudio hallado fue una reseña titulada “Las exageraciones, la intención grotesca, los comentarios agrios” de Montaña Cuéllar, J. (2003). Con respecto a este texto, su contribución al análisis de *Espárragos para dos leones* (1999) consiste en la mención de la autora al afirmar que la novela está muy bien construida, pero, permanentemente alude a un lenguaje castellano que seguramente se asemeja a Quevedo o Valle Inclán, en función del elemento grotesco y el deleitarse con la flatulencia, la sangre coagulada, las tripas, los hedores, etc. La autora presenta cómo lo vulgar toma mayor significado dentro de la obra, llevando un discurso más orientado a las cuestiones de género entre los personajes. No obstante, *Espárragos para dos leones* presenta una narrativa cuyo lenguaje va más allá de lo grotesco y es amplia en temas como para solo centrarse en el carácter machista de Metafrasto. También, es importante la mención que realiza de autores como Quevedo y Valle Inclán ya que una de las finalidades del trabajo es resaltar las características de la literatura barroca presentes dentro de la obra.

En conclusión, dentro de los estudios encontrados sobre la obra *Espárragos para dos leones* (1999) no se puede apreciar una crítica muy amplia con respecto al contenido de la novela. Los análisis están dirigidos hacia la forma, el lenguaje y el estilo narrativo del autor, dejando de lado la crítica realizada por este sobre aspectos más enfocados en los sistemas de orden social y político. Por consiguiente, resulta fundamental estudiar la incidencia de la crítica sociopolítica dentro de la obra a partir de los atributos de la narrativa barroca presentes en la novela y en relación con el sistema colonial, herencia española en Latinoamérica.

2.2 Bases Teóricas

Las bases teóricas de la investigación están divididas en cinco subtítulos. Estos corresponden a cada uno de los conceptos fundamentales a través de los cuales se abordará el contenido de la novela *Espárragos para dos leones* (1999) para el respectivo análisis. Los conceptos son: el estilo y lenguaje barroco, el cronotopo, el sistema social y la colonia y, finalmente, el sistema político y la colonia.

2.2.1 *Estilo Barroco, Lenguaje y Definición*

Uno de los principales referentes de análisis para el contenido de la obra es el estilo y lenguaje barroco dentro de la novela. Para ahondar en estos elementos, primero hay que definir qué se entiende por barroco en función de esta investigación literaria. Por esto, el barroco se define de la siguiente manera:

Es lo que se llama el barroco, término este que, al principio, significaba «extravagante», «deforme», «exagerado», pero que luego ha llegado a ser la indicación neutral de un estilo que incluye muchas reconocidas obras maestras, y también el nombre del periodo en que se destaca dicho estilo –a efectos literarios, hasta finales del siglo XVII–. Conforme se pierde el optimismo del Renacimiento y surgen nuevos conflictos políticos, económicos y religiosos, también la literatura se va cargando de tensiones –en el sentir y en la forma– que se hacen evidentes en paradojas de conceptos y en sorprendentes extremosidades en las imágenes y sensaciones. (Valverde, 1981: 20)

Con respecto a lo anterior, el barroco desde su aparición se desarrolla mediante los preceptos religiosos y políticos que generaban nuevas tensiones en la sociedad, en donde los autores se caracterizan por mostrar cierto escepticismo o pesimismo del contexto. Por lo cual, buscan con sus creaciones expresar una realidad alternativa en donde se mezcla la ficción con la

realidad. En adición a esto, se aprecia un estilo ilusorio y artificioso en donde el interés por el detalle predomina, el lenguaje es más pensado y hay un uso constante de las figuras literarias. Así lo menciona Arévalo (2003):

El barroco fue, como pocos momentos, arte de temas plenos de referencias latinas, pero eminentemente nacionales; tal encierro generó, asimismo, el retorcimiento exagerado y la oscilante inspiración que igualmente abordaba lo trivial y lo grandioso. Como arte subjetivo que fue, y preocupado por la originalidad, contó entre sus cultores con creadores de vasta inteligencia y excitables sensibilidades, dedicadas al artificio, que casi agotaron las vías de lo hermético: contrastes de luz y sombra, proliferación del hipérbaton, elipsis, léxico abundante y pleno de arcaísmos o bien personalísimas creaciones lingüísticas. (p. 3)

A partir de esta definición y características de la literatura barroca, los autores involucrados con este estilo se preocupan por mantener la originalidad destacando por una amplia inteligencia en lo concerniente a la escritura. Además, entre las características del lenguaje usado resaltan la sensibilidad y el hermetismo el cual se aprecia a través de los contrastes de luz y sombra, la proliferación del hipérbaton, las elipsis, el léxico abundante y lleno de arcaísmos o creaciones lingüísticas propias de cada autor (Arévalo, 1994). Sin embargo, es importante tener en cuenta que la mayoría de influencias literarias barrocas conocidas en el continente americano vinieron especialmente de España durante el período colonial. Por esto, suelen reconocerse, sobre todo, un par de inclinaciones bien diferenciadas del barroco:

La culterana (Góngora, Lope, Calderón), lírica por excelencia, orientada a la excitación de los sentidos, que recurre a las más atrevidas metáforas y a la musicalidad, con notorias innovaciones sintácticas, adornada, mitologista y afectada; y la conceptista (Quevedo, Gracián, Cervantes), que apela a la prosa: excita, antes que los sentidos, la agudeza, y

recurre al equívoco, al retruécano, mediante frases breves y contundentes; ésta se orienta a la parodia y a la sátira. (Arévalo, 1994: 3)

En el caso de *Espárragos para dos leones* (1999) la tendencia barroca que se puede identificar principalmente es la conceptista debido a la parodia y la sátira que son la esencia de la novela y mediante la cual se realiza la crítica sociopolítica. Sin embargo, también se evidencia la influencia de la moda culterana en especial en el barroco americano en la cual según Oviedo (1995) menciona que:

Cundió con fuerza extraordinaria, pues era un fácil atajo para disfrutar del prestigio que las letras tenían en la capa ilustrada de la sociedad; sirvió para los usos áulicos que los poderes (monarquía, iglesia, autoridad colonial) requerían de sus súbditos, fieles o clientelas. (p. 196)

De igual modo, José Oviedo en su libro sobre la historia de la literatura hispanoamericana aborda el desarrollo del barroco en Latinoamérica brindando una mirada de este fenómeno desde sus comienzos como un movimiento estilístico que se desarrolló inicialmente en la arquitectura y las artes visuales; y luego en el ámbito literario con la influencia de autores como Domínguez Camargo, Sigüenza y Góngora, sor Juana Inés de la Cruz y, por supuesto, Quevedo y Calderón, en especial para el conceptismo. Asimismo, menciona que “el término fue reevaluado a finales del siglo XIX ya que alcanzó gran difusión lo cual permitió que no se use en un momento histórico específico, sino para toda manifestación por su carácter artificioso y de dificultad” (p. 192). Aunque *Espárragos para dos leones* fue escrita a finales del siglo XX, la literatura barroca tiende a reaparecer en distintos momentos como una alternativa y un reto para los escritores que confían en este tipo de manifestaciones estilísticas caracterizadas por los juegos de palabras y el lenguaje

hermético. Al igual que Iriarte, algunos de los grandes exponentes de este estilo en Latinoamérica son Alejo Carpentier, José Lezama Lima y Germán Espinosa.

2.2.2 Cronotopo

Otro de los conceptos principales para tener en cuenta para el análisis de la novela es el cronotopo, cuya definición plantea lo siguiente: “Vamos a llamar cronotopo (lo que en traducción literal significa «tiempo-espacio») a la conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura” (Bajtín, 1989: 238). Es decir, en el campo literario, el cronotopo representa la unión de dos elementos que son el espacio y el tiempo. En el caso del tiempo, este se concentra y se convierte en algo visible para el lector. En cuanto al espacio, este se introduce en el tiempo y a su vez, en la trama de la historia. Por esto, la unión de los dos elementos es fundamental ya que construyen las características del cronotopo literario (Bajtín, 1989). Con respecto al cronotopo en *Espárragos para dos leones* (1999), el tiempo se desenvuelve desde los años de adolescencia de Metafrasto (padre del protagonista Trimegisto) a mediados del siglo XIX hasta los años comprendidos durante el Frente Nacional en la segunda mitad del siglo XX. En cuanto al espacio en donde se desarrolla la historia, esta se desenvuelve en la ciudad capital de Palumbia, San Antón de Tibzaquillo, de la cual se mencionan detalles alusivos a su fundación y a su pasado colonial. En resumen, el tiempo y el espacio son los encargados de generar el ambiente en el que se desarrolla el argumento de la novela. Por esto, el cronotopo determina los rasgos característicos de las obras literarias, y a su vez, le imprime las particularidades que definirán el género de la obra. Precisamente, este atributo del cronotopo se destaca en *Las formas del tiempo y del cronotopo de la novela* al mencionar:

En la literatura el cronotopo tiene una importancia esencial para los géneros. Puede afirmarse decididamente que el género y sus variantes se determinan precisamente por el

cronotopo; además, el tiempo, en la literatura, constituye el principio básico del cronotopo. El cronotopo, como categoría de la forma y el contenido, determina también (en una medida considerable) la imagen del hombre en la literatura; esta imagen es siempre esencialmente cronotópica. (Bajtín, 1989: 238)

2.2.3 Sistema Social y Colonia

El componente social en *Espárragos para dos leones* surge a partir de la construcción y relaciones de los personajes de la novela en el siglo XX que se asemejan a la organización y al comportamiento de la sociedad en el período colonial. Por esto, en el análisis se tendrá en cuenta el libro de *Historia de Colombia, todo lo que hay que saber*, en especial, los apartados de Ana Luz Rodríguez “Conquista y colonia en el Nuevo Reino de Granada” y Jaime Humberto Borja “Un territorio imaginado. Del virreinato de la Nueva Granada a la Gran Colombia”. Para continuar, durante esta época las costumbres, la lengua, la cultura y la religión fueron impuestas en el territorio neogranadino por parte de los españoles en su afán de expandir su dominio. La herencia colonial se mantuvo durante varios siglos, incluso presenta continuidad en dichas estructuras y dinámicas desde el periodo de independencia hasta nuestros días. Borja (2006) menciona que:

Buena parte de los inconvenientes se encontraba en la dificultad de hacer un corte inmediato con el pasado colonial, pese a las buenas intenciones de los gobernantes y a las nuevas condiciones generadas por la independencia. La tradicional división jerárquica no se modificó. Se preservaron los privilegios sociales, económicos y políticos en favor de las elites criollas. (p. 156)

La sociedad neogranadina de ese periodo se caracterizaba por seguir valores religiosos, marcados con el sello de la moral cristiana, el matrimonio y la familia unida. Asimismo, aquello que más se destaca es la diferencia social ya que era rigurosamente jerárquica. De allí surge la

organización fenotípica que determinaba las castas a través de criterios de nacimiento y que era utilizada por las élites para designar y clasificar a las personas según su piel y tipo de sangre. Borja (2006) aclara que:

El término de castas tenía una valoración peyorativa que estaba sancionada por el orden jurídico. Oficialmente no se utilizaba la categoría de “casta”, sino la de blancos, indios, esclavos y libres de todos los colores, pero se trataba de una sociedad en que la defensa del linaje y el honor personal y familiar dependía de la llamada limpieza de sangre, es decir, de la carencia de ancestros indígenas, negros, judíos o moros. (p. 128)

Estas diferencias sociales implicaban una inflexible estratificación, ya que los derechos y obligaciones de cada grupo dependían del linaje. De igual modo, existían escasas posibilidades de movilidad social, es decir, que un individuo perteneciente a una clase social inferior pudiera escalar de posición y así mejorar su condición de vida. Igualmente, existían otro tipo de diferencias marcadas por el origen como la posición geográfica, las ocupaciones laborales, las relaciones familiares (la estirpe) o incluso el género, ya que el rol de la mujer dependía en gran medida del orden heteropatriarcal en este periodo. Este carácter despectivo por el tipo de clase social se ve reflejado en la novela de Iriarte en donde los personajes luchan por mantener la estirpe Esparragoza y gozar de los diversos beneficios de pertenecer a una de las familias con más abolengo del país.

2.2.4 Sistema Político y Colonia

Por otra parte, el componente político de la obra recae en detallar la organización y las formas de elección gubernamentales retratadas en Palumbia y cómo estas se asemejan a las relaciones de poder heredadas de la colonia. Dicho sistema político puede definirse como una institución organizativa de un conjunto de interacciones que son estables y en las cuales se ejerce un poder o mandato en un contexto limitado por la población (Molina, 2013). Este sistema está

formado por diversos agentes, instituciones, organizaciones y en general comportamientos, valores y actitudes de la sociedad y sus respectivas interacciones. Es así como el ejercicio de poder altera el orden y conlleva a diversos procesos de toma de decisiones, en las cuales se modifican ciertos factores con el fin de cumplir con los objetivos en busca de un bien común (las necesidades de la población).

Este ejercicio de poder en la época colonial se consideraba como una delegación de la soberanía de los dirigentes hacia el pueblo, lo que no fue cortado de raíz ni siquiera con la independencia. En consecuencia, se aprecia cómo en el periodo de transición de la época colonial a la república existe una carencia de identidad política en el territorio que hace que los gobernantes se interesen en cumplir con sus necesidades económicas y personales. Al igual que en la colonia, en la república naciente el poder político era designado y restringido a aquellos hombres que contaban con cierto dinero, capital o propiedades. Las familias blancas y de ascendencia española más importantes de cada ciudad eran las que gobernaban, de allí su afán por mantener el linaje o pureza de su sangre, pues era la única forma de consolidar su fortuna y ascender en las esferas sociales. Dicha “república de los blancos” tenía numerosos privilegios con respecto a otros grupos, como acceso a la educación, posiciones o cargos públicos, e inspiraban respeto, entre otras características. De igual modo, la religión tiene un papel fundamental en la configuración de dichas dinámicas de poder en el contexto recreado en la obra ya que la Iglesia iba de la mano de las decisiones que tomaba el Estado, como sucedía en la colonia:

Uno de los elementos culturales más importantes a través de los cuales se construyó la civilidad occidental en la Nueva Granada fue la religiosidad. Si entendemos, además, lo cultural como algo eminentemente político, podemos reconocer con mayor facilidad las

cartografías del poder que lo religioso establecerá en el contexto colonial. (Quevedo, 2011: 145)

Otro elemento importante dentro de *Espárragos para dos leones* son las formas de elección gubernamentales de Palumbia y las ideologías políticas que se reflejan dentro de la historia mediante el tratado del Frente Nacional. Estas elecciones se caracterizan por una corrupción marcada en donde la democracia no representa la voz del pueblo sino la fachada para elegir al candidato del partido de turno. Tal como se menciona en *Historia privada de los colombianos*, el sistema de gobierno en Palumbia estaba determinado por los directores de los partidos Conservador y Liberal y los propietarios de las principales empresas del país, derivando así en un “Estado que no contaba con un personal burocrático porque en lugar de formarlo no hacía sino corromperlo” (Caballero, 2020: 67).

En consecuencia, al detallar dentro de la novela la forma de gobierno y las diversas dinámicas de poder se puede apreciar cómo la influencia social sigue determinando la organización y los cargos públicos de la población. Se muestra cómo en Palumbia el gobierno sigue conformándose por las mismas familias que manifiestan una falsa democracia, en donde el control sigue determinado por las clases dirigentes y la influencia heredada a través de los siglos.

2.3 Referente Legal

Para el caso específico de este trabajo, el cual consiste en una investigación literaria sobre el libro *Espárragos para dos leones* (1999), no se requiere la presentación o mención de un referente legal, ya que para este análisis no aplica.

3. Diseño Metodológico

3.1 Tipo de Investigación

El desarrollo metodológico de esta investigación estará basado en un enfoque cualitativo e interdisciplinar. Cualitativo, ya que se analizarán los elementos más sobresalientes de la obra en función de la tesis propuesta, e interdisciplinar ya que en el estudio de *Espárragos para dos leones* (1999) la obra desarrolla un argumento en donde los referentes literarios, históricos y socioculturales, entre otros son fundamentales. En adición a esto, el enfoque interdisciplinar es necesario por las distintas orientaciones del análisis, ya que tanto el estudio del sistema social, como del sistema político permiten divisar la crítica del autor. Por esto, aunque la investigación tiene como eje central el análisis literario, es notorio cómo en el relato la posición del autor se ve complementada por otras disciplinas, en la cual se destaca, principalmente, la historia. Por lo tanto, la novela será analizada a partir de los elementos del relato que manifiestan una crítica con aproximaciones barrocas debido a su lenguaje, estructura, dinámicas sociales y relaciones de poder.

3.2 Población y Muestreo

La población beneficiada con la realización de esta investigación es: en primer lugar, todos aquellos interesados en los estudios literarios relacionados con la narrativa colombiana y las características tradicionales de formas y esencia barrocas que se pueden identificar dentro de la obra *Espárragos para dos leones* (1999). En segundo lugar, las personas que consideren de utilidad el conocer la situación sociopolítica planteada en la novela en el país ficticio Palumbia, que por momentos presenta rasgos similares con la historia documentada de Colombia. Finalmente, las personas interesadas en estudiar la obra de Alfredo Iriarte y conocer algunas particularidades de su escritura.

Para realizar dicho análisis se propone un plan de desarrollo que cuenta con tres argumentos con el fin de responder al objetivo principal. El primero, refiere al estilo narrativo del autor, en donde se verán aspectos como la sátira, el humor, los nombres parlantes, los intertextos, el tono moralizante, las oraciones largas y las palabras rimbombantes. El segundo, refiere a la descripción del sistema social, en donde se aprecia la construcción de los personajes, las relaciones entre los mismos, el concepto de “sangre pura” y las castas. Finalmente, el tercer argumento pretende detallar el sistema político de Palumbia, en el que se muestran las relaciones de poder, la idea de nación y la organización política.

3.3 Hipótesis

Espárragos para dos leones (1999) de Alfredo Iriarte manifiesta, a partir de una narrativa barroca, una crítica al sistema sociopolítico de una nación del siglo XX, al develar dinámicas retrógradas propias de un sistema colonial.

3.4 Instrumentos de Recolección de Datos

3.4.1 Antecedentes (matriz y reseñas):

La recolección de datos inicia por un rastreo de estudios anteriores relacionados con la novela *Espárragos para dos leones* (1999) o directamente con la narrativa del autor. En la búsqueda se encontró la cantidad limitada de cuatro análisis, debido a que la obra es de publicación reciente y no se han realizado una gran cantidad de estudios al respecto. Sin embargo, se continúa en la búsqueda de más información que permita complementar lecturas posteriores. Los cuatro estudios a los cuales se tuvo acceso son:

1. “La ficción histórica de Alfredo Iriarte: una reacción frente a la mitificación de lo latinoamericano” (2020) de Jorge Felipe Augusto Ovalle Pinzón
2. “La narrativa colombiana reciente” (2001) de María Elvira Villamil

3. “Una construcción esperpéntica a través del lenguaje de Espárragos para dos leones” (2009) de Alfredo Iriarte: Nadia Verónica Velásquez
4. “Las exageraciones, la intención grotesca, los comentarios agrios” (2003) de Montaña Cuéllar

Luego de hallar estos análisis se procedió a realizar una matriz bibliográfica que permitió destacar los principales aportes de cada estudio con el fin de identificar qué tipo de contribuciones se habían hecho sobre el contenido del libro y el estilo del autor. La matriz está dividida en seis columnas conformadas por: título, autores, fecha, resumen, aportes al proyecto y referencias. Posterior a esto, con la información encontrada de cada estudio se realizó una reseña en la cual se hace énfasis en Iriarte, el tipo de estudio y los principales hallazgos con sus debidas citas. Todo esto, con el objetivo de realizar los antecedentes del análisis literario.

Los principales referentes teóricos surgen de la búsqueda virtual de diversas universidades como la Universidad Nacional de Colombia, la Biblioteca Luis Ángel Arango: Boletín Cultural y Bibliográfico, la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad de los Andes con la revista *Perífrasis* y finalmente, la Universidad Industrial de Santander con la novela *Espárragos para dos leones*. Asimismo, como fuentes secundarias, se pueden destacar diversos documentos extraídos de Google académico, Scielo, Dialnet, entre otros que contribuyeron a complementar la elaboración de los conceptos utilizados en el marco teórico y en el análisis en general.

3.5 Recursos y Técnicas de Análisis

El material principal para la realización del análisis literario fue el libro *Espárragos para dos leones* (1999) de Alfredo Iriarte ya que toda la investigación gira en torno al contenido de este. Mediante la lectura de la novela se construyó la tesis del trabajo y los tres argumentos presentes en el desarrollo de este. Otro de los recursos utilizados fue Word ya que a través de esta herramienta

de *Office* se realizaron procedimientos analíticos como la matriz en la cual se organizaron los hallazgos bibliográficos relacionados con la novela y el autor. Además, Word también fue utilizado para la elaboración de las reseñas que brindaron más claridad sobre las contribuciones de estos estudios a la investigación. También, ya que el grupo de trabajo estaba conformado por dos integrantes, se hizo uso de herramientas Tics como los editores web para compartir información y avanzar en la escritura del análisis mediante Google Drive y documentos de Google. Por último, se utilizó la plataforma de YouTube para aclarar algunos conceptos del marco teórico referentes al sistema social y sistema político.

Tabla 1.

Actividades y Cronograma

Fecha de reunión	Tema	Compromisos
05 de mayo del 2022 10:00 a.m.	Organización de la ruta de trabajo con el director	Reunión
11 de mayo del 2022	Consulta de los antecedentes de análisis de <i>Espárragos para dos leones</i> de Alfredo Iriarte (matriz)	Entrega
18 de mayo del 2022 11:00 a.m.	Socialización de los antecedentes encontrados con el director (estado del arte)	Reunión
23 de mayo del 2022	Posibles tesis para el proyecto	Entrega
03 de junio del 2022 10:30 a.m.	Asignación de la problematización y corrección de la tesis	Reunión
15 de junio del 2022	Borrador de la problematización	Entrega

21 de junio del 2022	Correcciones de la problematización por parte del director y entrega de referentes teóricos	Comunicación por correo
27 de junio del 2022	Primera corrección de la problemática	Entrega
28 de junio del 2022 10:00 a.m.	Aclaración de conceptos a trabajar en el marco teórico	Reunión
02 de julio del 2022	Segunda corrección de la problemática	Entrega
15 de julio del 2022 10:00 a.m.	Explicación de la escritura del marco teórico y revisión de la problemática	Reunión
19 de julio del 2022	Borrador del diseño metodológico	Entrega
23 de julio del 2022	Corrección del diseño metodológico	Entrega
29 de Julio del 2022	Borrador del marco teórico	Entrega
03 de agosto del 2022	Corrección del marco teórico	Entrega
06 de agosto del 2022	Borrador del informe final	Entrega
10 de agosto del 2022 10:00 a.m.	Correcciones del borrador del informe final	Reunión
16 de agosto del 2022	Entrega del informe final	Entrega
TDG II		
22 de septiembre del 2022 11:30 a.m.	Reunión para organizar fechas de entregas de los capítulos 3 y 4 (resultados y conclusiones)	Reunión
08 de octubre del 2022	Borrador del argumento 1	Entrega
28 de octubre del 2022	Borrador del argumento 2	Entrega

02 de noviembre del 2022	Corrección del argumento 1	Entrega
12 de noviembre del 2022 10:00 a.m.	Reunión para socializar correcciones y realización del argumento 3	Reunión
20 de noviembre del 2022	Borrador del argumento 3	Entrega
24 de noviembre del 2022	Corrección del argumento 2	Entrega
05 de diciembre del 2022 10: 00 a.m.	Reunión para organizar la entrega de las conclusiones, corrección del argumento 3 y preparación de la estructura del informe final	Reunión
10 de diciembre del 2022	Borrador de las conclusiones	Entrega
16 de diciembre del 2022	Corrección argumento 3	Entrega
09 de enero del 2022	Corrección de las conclusiones	Entrega
13 de enero del 2022	Borrador del informe final de investigación	Entrega

Nota. Esta tabla muestra cada una de las etapas y actividades ejecutadas en el desarrollo de Trabajo de Grado I y II.

4. Resultados

4.1 Narrativa y Estilo Barroco como Representación de una Sociedad Colonial

Espárragos para dos leones (1999) se caracteriza por una narrativa barroca en cuanto al estilo, forma y algunas de sus temáticas. A pesar de que la obra no está clasificada ni producida en

este periodo cultural es necesario destacar cómo Alfredo Iriarte hace uso de algunos recursos del periodo barroco que permiten darle cierta particularidad a la novela. A partir de lo anterior, se ahondará a lo largo de este apartado en cómo la narrativa y estilo de escritura del autor presenta características de una literatura colonial que linda con las formas barrocas. Para ello, se proponen tres aspectos: el primero es el lenguaje culto y rimbombante a partir de las descripciones detalladas, el segundo la intertextualidad y, finalmente, la sátira, la cual está dirigida hacia la crítica sociopolítica y la moral.

4.1.1 *El lenguaje Rimbombante y Las Descripciones Detalladas*

Una de las cualidades y aquella que más destaca a lo largo de la obra es el uso de un lenguaje culto. *Espárragos para dos leones* se caracteriza por el interés de mantener una escritura formal, cuidada y erudita, en donde cada una de las oraciones y apartados que componen la novela dejan ver el afán por el detalle y el cuidado de una estética que evidencia el nivel de intelecto y dominio de la gramática por parte del autor. Alfredo Iriarte a través de su profesión como historiador/escritor y columnista se encargó durante años de destacar cómo el buen uso del idioma es indispensable en la escritura. En consecuencia, se aprecia en su segunda novela, *Espárragos para dos leones*, una narrativa ornamental o recargada que linda con la estética barroca la cual se evidencia a partir de las descripciones detalladas que brinda los diferentes momentos de la novela.

José Oviedo (1995) explica que el concepto del barroco se designó primero como un fenómeno propio de la arquitectura y las artes visuales, luego de la música y finalmente en el ámbito literario. Asimismo, como se citó antes, el barroco fue reevaluado a finales del siglo XIX y en el siglo XX en el cual alcanzó gran difusión y permitió que su uso no se limitara a un momento específico de la historia, sino para toda manifestación que requiera un carácter artificioso o de dificultad. Es por ello que los escritores involucrados con dicha estética barroca se preocupan por

mantener la originalidad, destacar su amplio conocimiento (bagaje cultural) y al punto de complejizar la comprensión del escrito con el fin de demostrar su destreza y capacidad creativa. En el cual los términos o palabras que se utilizan para narrar la historia son sofisticados, hay un uso constante de figuras literarias y la escritura es extensa, dado su carácter descriptivo y decorativo. Lo anterior, lo afirma Syder (2015) al mencionar que durante este periodo artístico y cultural: “se da una estética sofisticada y un determinado gusto por la ornamentación excesiva o extraordinariamente elaborada” (p.20).

El barroco tuvo lugar en Europa desde el siglo XVII y principios del siglo XVIII iniciando en Italia, expandiéndose por Europa y, finalmente, llegando a América en menor medida. Sobre el desarrollo de la literatura barroca Moreno Durán (2017) menciona que son muchos los rasgos que definen el barroco en América:

Desde la profunda curiosidad y la vasta erudición del estudioso criollo -Domínguez Camargo, Sigüenza y Góngora, sor Juana Inés de la Cruz-, hasta el afán de individualización, el concepto y, por supuesto, la exuberancia (...) Es por ello que el barroco americano se desplaza en medio de oposiciones y contrastes, entre lo positivo y lo negativo, entre la vida y la muerte, entre lo bello y lo feo, entre lo elegante y lo grotesco. (p.188)

En consecuencia, se puede afirmar que la literatura barroca en América se caracteriza por una estética recargada en donde el juego de palabras y el contraste, presentado por medio de la descripción de las imágenes, generan un efecto claroscuro en donde el desplazamiento de sentido se da mediante la exhibición de los opuestos, es decir, que ciertas cuestiones de fondo de la realidad son confrontadas de forma implícita a través de la escritura del autor. Es precisamente el interés por lo diferente y desmesurado que se logra posicionar al barroco, pues se innova el concepto de

lo bello y se busca lo distintivo. De igual modo, Arévalo (1994) menciona que entre las características del lenguaje barroco se resalta la sensibilidad y el hermetismo el cual se aprecia a través de los contrastes de luz y sombra, la proliferación del hipérbaton, de elipsis, de léxico abundante y de las creaciones lingüísticas propias de cada autor. Lo anterior se evidencia a lo largo de la novela de Iriarte con una vasta descripción de los acontecimientos de forma exuberante, con palabras cultas y rimbombantes, figuras literarias y creaciones propias del autor o juegos con las palabras, esto para el caso de los nombres parlantes y pantagruélicos de los cuales se hablará más adelante.

Ahora bien, en *Espárragos para dos leones* la historia de Trimegisto inicia con una imagen bastante descriptiva en donde el contraste entre la vida y la muerte se presenta en los personajes de Metafrasto y Amalasunta. Por un lado, el luto y la pérdida del padre y esposo de la casa ocasiona un ambiente sombrío. Y, por otro lado, el posicionamiento de Amalasunta como matrona y responsable de mantener el linaje más puro de Palumbia genera el resplandor de una nueva etapa en la familia Esparragoza:

Las anillas chirriaron con estrépito sobre las barras cuando las criadas corrieron las pesadas cortinas de tafetán para dar paso a través de las ventanas al gran salón, al sol de la mañana que penetró con resplandores de triunfo, como concurriendo a la más solemne de las citas, despojo del lóbrego rebozo de nubes cenicientas que suelen recatarlo en su tránsito diario sobre la noble ciudad de San Antón de Tibzaquillo. (Iriarte,1999: 1)

El acto de correr las cortinas para dejar pasar la luz cumplido el luto del padre de Trimegisto es descrito de una forma ornamentada y dramática en donde los términos como “lóbrego” (sombrio) o “nubes cenicientas” (nubes grises) acentúan una atmósfera contrapuesta en la cual se recrea el pasar de un cielo cenizoso a la luz solemne. Es a partir de esta descripción que se infiere

que hace un buen tiempo no se veía tanta luz en la casa y, por ende, dicho lapso en pena fue ejecutado acorde con las condiciones de la matrona Amalasunta.

Por otra parte, esta forma de escritura se expone mediante el uso de figuras literarias y el léxico artificioso o abundante. Un estilo recargado en la escritura que evidencia la tendencia culterana que se divulgó en América y de la cual la obra posee ciertas similitudes. Recordando las palabras de Oviedo (1995) el barroco en Latinoamérica se extendió con fuerza en la moda culterana que servía como atajo para disfrutar del prestigio de las letras en la élite ilustrada de la sociedad. A partir de lo anterior se puede evidenciar cómo esta moda culterana se expone en las personas de clase alta o estatus superior en busca de acentuar el conocimiento enciclopédico. Este estilo de escritura es evidente en *Espárragos para dos leones* en donde el autor atribuye a su narrativa el uso no solo de diversas figuras literarias, sino que las enfatiza al utilizar varios adjetivos o términos que recargan la descripción. Lo anterior, se muestra en el siguiente fragmento en donde Amalasunta, madre de Trimegisto, es comparada con ciertos símbolos patrios y religiosos. En este punto de la novela, la matrona se muestra invulnerable a pesar de la muerte de su primo y esposo Metafrasto:

Ante la perplejidad de Metafrasto se irguió incólume, indemne, invulnerable como las verdades reveladas, como los símbolos patrios, como la propiedad privada, como la infalibilidad de nuestro Santo Padre, la figura de su prima hermana Amalasunta Ponce de Alfaneque y Manso de Jarama, descendiente como él de la flor de los nobles y valientes fundadores. (Iriarte, 1999: 37)

Es así como la figura de Amalasunta se enaltece al usar tres adjetivos (incólume, indemne e invulnerable) para enfatizar su posición y carácter como nueva responsable de la descendencia de la familia Esparragoza. Sobre la escritura particular, recargada y con atributos claros impuestos

a cada elemento de la obra, menciona Velásquez (2009) en “Una construcción esperpéntica a través del lenguaje de Espárragos para dos leones de Alfredo Iriarte” que: “A través de un lenguaje que se podría considerar “poético”, sobre todo por el uso recurrente de adjetivos y verbos que caracterizan situaciones típicamente humanas, el narrador otorga vida a los objetos y al ambiente” (p. 26). Es así como el autor acentúa a través del lenguaje utilizado la nueva realidad de los Esparragoza en manos de Amalasunta. De igual modo, cabe mencionar que en cuanto a la forma de escritura de los apartados que componen la novela (9) se evidencia que muchas de las oraciones poseen esta estructura en donde no solo las figuras literarias juegan un papel predominante, sino que sus oraciones son extensas, se utilizan pocos signos de puntuación y se aprecian, sobre todo, oraciones subordinadas que muestran esta escritura exagerada. Por otra parte, se aprecia este cuidado por el lenguaje en la descripción de la personalidad y diálogos propios de los personajes principales de la novela. En la siguiente cita se evidencia cómo Amalasunta expresa su desprecio por Alonso, primo de su hijo Trimegisto, quien considera una mala influencia: “Para ella Alonso, no era más que un truhán bien ataviado y un atorrante para quien ninguna abominación era vedada” (Iriarte, 1999: 93). El uso de términos poco frecuentes o rebuscados en contextos estándar como “truhán” o “vedada” son un claro ejemplo de estas formas narrativas pertenecientes al barroco en donde la escritura representaba un alto nivel de comprensión del lenguaje, convirtiéndose en una literatura para cultos.

Finalmente, y con el propósito de enfatizar en las creaciones lingüísticas propias del autor, aspecto que compone esta narrativa rimbombante, hay que resaltar que no es posible hablar del barroco sin referirse al conceptismo, que es una de las fases de esta estética y que también se manifestó en América sobre todo por la figura y la fama de Quevedo y Calderón. Dicho conceptismo se distingue por las formas o, más bien, por el esfuerzo mental con el que se elabora,

y es por ello que se reflejan diversos mecanismos artificiosos que sugieren cierto ingenio y en el cual el juego de palabras logra desentrañar ciertas verdades que no son evidentes a simple vista.

Sobre esto menciona Oviedo (1995) que:

La palabra clave en el vocabulario conceptista es agudeza, la virtud para hallar una relación insólita entre dos o más realidades o mostrar lo conocido bajo una luz inesperada. Es un esfuerzo por hacer que las palabras digan más de lo que usualmente dicen, exprimiendo de ellas sentidos ocultos, olvidados o nuevos. (p.195)

Lo anterior se refleja en la obra en donde Alfredo Iriarte con el fin de enfatizar su humor característico hace uso de diversas creaciones lingüísticas al emplear nombres parlantes, que son aquellos que se asignan, por lo general, a personajes de obras literarias con el propósito de describir rasgos físicos, cualidades o su carácter. Por ejemplo, en el nombre de Trimegisto Gundián Serapio del Santo Prepucio se muestra, por una parte, la ascendencia ilustre y el poderío de la familia Esparragoza y por otra parte el carácter burlesco con el componente de “Santo Prepucio” ya que Trimegisto no llega a intimar con nadie durante el desarrollo de la historia. De igual modo, se aprecian otros ejemplos como en el caso del Arzobispo Bernardo Ferrero y Matamoros en el cual se combina la solemnidad de su cargo con el carácter despectivo y radical de su apellido Matamoros, reflejando una profunda herencia española. También, en el nombre de Brunilda Von Stauffenberg Chiripatecua en el cual se contrasta la ascendencia alemana e ilustre de la joven contra el Chiripatecua que actúa como un indicativo de la descendencia indígena de su madre. Por lo anterior, en *Espárragos para dos leones* se aprecia cómo estas creaciones lingüísticas además de actuar con una semántica oculta también cumplen la función de los nombres pantagruélicos en el cual se destaca lo excesivo, abundante y desmesurado. De igual forma, es a través de estas denominaciones ostentosas de los personajes que se expone el poder social y político que

representa la familia. Es decir, que es por medio de la herencia de estos apellidos que se puede determinar la ascendencia y el estigma de cierto grupo social. A raíz de esto, en la novela se recalca constantemente cómo los Esparragoza tienen el poder y control en Palumbia por ser una familia con una ascendencia intachable, la cual ha estado en Tibzaquillo desde su fundación. Lo anterior, se refleja cuando Amalasunta lleva a Trimegisto a la capilla familiar en donde están conmemorados todos sus antepasados:

Trimegisto siguió el lento y minucioso desfile frente a la galería de retratos en la que los Esparragoza, Ponce de Alfaneque, Torregroza, Benito Repollo, Cabeza de Vaca, Aguinaga, Manso de Jarama y otros soberbios exponentes de la nobleza tibzaquillense. (Iriarte, 1999: 21)

Son estos apellidos los que representan la aristocracia de la ciudad y los que tienen poder. Por ello existe un afán en conservar el apellido así sea por medio de las relaciones entre los mismos parientes. Lo anterior se relaciona con la época colonial en donde la élite utilizaba todos sus nombres y apellidos (así fueran de varias generaciones atrás) para que en las reuniones sociales pudieran identificarse los unos con los otros. Asimismo, en la escala social inferior el uso de nombres o apellidos es escaso, reducido o relacionado con sus oficios poco nobles. En consecuencia, las personas de esa época colonial acuden a comprar títulos nobiliarios con el fin de mostrar cierto prestigio social. Así lo menciona Borja (2006): “los criollos lograron ascender en la escala social mediante la compra de certificados de hidalguía y nobleza, lo que resultó un negocio muy rentable para la corona” (p.129).

Del mismo modo, se asignan estos nombres parlantes como una burla política hacia los partidos que participan en las elecciones presidenciales de Palumbia como lo es Lactancio Monastoque y Cupertina Pecupaque del partido del Tamal (un tamal para cada palumbiano) y

Homobono Tembleque y Cantalicio Repolludo del partido Anarco-Acrata-Nihilista. Finalmente, dichas creaciones lingüísticas por parte de Iriarte se aprecian en la creación de diferentes lugares en los cuales se destaca principalmente la ciudad de Tibzaquillo, capital de Palumbia, y otras ciudades en las que Trimegisto se desplaza como cuando necesita hacer frente a diversos negocios por cargo como presidente del país, por ejemplo, la Pesquera de Neptuno en la ciudad de Nueva Cartago de las Indias o cuando debe viajar al puerto en San Nicolás de las Barranquillas Bermejas. Es a partir de la mención de los nombres de las ciudades principales de Palumbia que el lector puede intuir que se trata de lugares específicos de Colombia, ya que dichos sitios se asemejan con la realidad o contexto de origen de Iriarte. Sobre el uso de estos nombres parlantes en los lugares de Palumbia, Ovalle (2020) menciona en “La ficción histórica de Alfredo Iriarte: una reacción frente a la mitificación de lo latinoamericano” que:

Estos nombres, usados en la tradición literaria occidental desde la tragedia ática o la nueva comedia latina, encuentran un uso particular en Iriarte, pues se les asignan a lugares ficticiales con el objetivo de llamar la atención del lector sobre un punto en concreto. (p. 95)

De este modo la apuesta novelesca de Iriarte consiste en que a través de su escritura se puedan ilustrar las referencias y la crítica hacia las problemáticas de su entorno sin la necesidad de realizar una mención directa; mediante este juego de palabras el autor permite que el lector se sitúe en el contexto.

4.1.2 Intertextualidad

Otra de las particularidades dentro de *Espárragos para dos leones* (1999) es el uso constante de intertextos, desde los nombres de los personajes hasta fragmentos textuales de algunas obras. Esto constituye una característica propia del barroco literario ya que la función de la

intertextualidad surge para la época del movimiento barroco como la dinámica por excelencia utilizada por los autores para demostrar su capacidad creativa y brindarles a los textos la ornamentación y el exceso propio de esta literatura, mediante referentes de las grandes obras grecolatinas. Como menciona Rodríguez (2008): “las alusiones, [sic] son los procedimientos que en mayor medida se emplean como armas para el funcionamiento intertextual y que conforman este collage de textos literarios y no literarios que son junto al lenguaje, a las descripciones signos del barroquismo” (p. 53). Si bien es común que dentro de algunas obras se puedan identificar, mediante el análisis y la reflexión el uso de referencias, en el caso específico de *Espárragos para dos leones* los intertextos están escritos en fragmentos textuales, rompiendo, hasta cierto punto, la linealidad de la narrativa. A continuación, se hará un recorrido por algunos de los intertextos presentes en la obra (según el orden de aparición), y cómo estos imprimen significado a la trama de la novela y profundizan los sentimientos de los personajes.

En primer lugar, desde el inicio de la obra hasta el séptimo apartado, el uso de los intertextos corresponde a fragmentos de poemas de autores caracterizados por ser algunos de los exponentes más importantes de la tradición literaria hispánica. Algunos de ellos son: Francisco de Quevedo (1580), Guillermo Valencia (1873), Leopoldo Lugones (1874) y Nicolás Guillén (1902). Los fragmentos tomados de poemas de estos autores se encargan de enfatizar en los pensamientos de los personajes, especialmente cuando atraviesan momentos decisivos durante la novela. Tan solo uno de los intertextos, de *Alma venturosa* de Leopoldo Lugones, abre la puerta de entrada a otros fragmentos que se encargan de profundizar, a partir del sexto apartado de la obra, los sentimientos y emociones de los protagonistas: “Fue una vaga congoja de dejarte lo que me hizo saber que te quería” (Iriarte, 1999: 127). Estos intertextos son presentados en *Espárragos para dos*

leones escritos de forma textual según el poema o la obra de la cual fueron tomados, en un párrafo aparte, de forma centrada y con un tamaño de fuente menor al del resto de la novela.

En segundo lugar, a partir del séptimo apartado de la novela que, cuando Trimegisto el protagonista de la historia conoce a Brunilda, los intertextos aparecen de forma más frecuente hasta el final. En especial, cuando la relación atraviesa la cúspide del enamoramiento y, seguidamente, del desengaño. En la etapa de cortejo entre Trimegisto y Brunilda, las referencias externas a la obra consisten en canciones como: “Todo me gusta de ti” (1950) de Cuto Estévez: “Cantando quiero decirte lo que me gusta de ti, las cosas que me enamoran y te hacen dueña de mí, tu frente, tus cabellos y tu rítmico andar” y “Farolito” (1931) de Agustín Lara: “Farolito que alumbras apenas mi calle desierta”. Conviene subrayar, que estas canciones anteriormente mencionadas fueron lanzadas a mediados del siglo XX, justo la época en la que la novela permite identificar que se desarrolla el romance entre estos dos personajes. Es decir, el autor Alfredo Iriarte cuidó de estos detalles para que tuviesen correspondencia con los años a los que se remonta la historia y cómo era expresado el enamoramiento mediante la música.

En tercer lugar, otro de los grupos de intertextos fundamentales para profundizar en las vivencias y emociones de los personajes, son los que establecen un paralelo entre los sentimientos de pérdida y abandono que experimenta Trimegisto y las pasiones desenfrenadas y disfrute de Brunilda. En el primero de los casos, las referencias consisten en fragmentos de poemas y novelas de autores como Miguel de Cervantes (1547), César Vallejo (1892), León de Greiff (1895), Jorge Zalamea (1905) y Eduardo Carranza (1913), los cuales se enfocan en la tristeza generada por la pérdida de un amor: “El sol, la luna, la creación entera, salvó mi corazón, todo está bien” (Carranza, 1944: 204). Asimismo, teniendo en cuenta los aspectos devastadores y lúgubres presentes en el final de la historia, se menciona un fragmento del poema “Día de difuntos” de José Asunción Silva:

“Por el aire tenebroso ignorada mano arroja, un oscuro velo opaco de letal melancolía, y no hay nadie que en lo íntimo no se aquiete y se recoja, al mirar las nieblas grises de la atmósfera sombría...” (Iriarte, 1999: 232). De esta forma se acentúa en los elementos que llegan a su fin dentro de la obra, dejando en claro que no habrá una continuación y que de los personajes solo se sabrá lo que se narra hasta llegar al punto final.

El otro caso para mencionar es el de los intertextos insertados en la novela para describir las vivencias de Brunilda y su amante, ya que en esta parte de la trama se resalta que, aunque esta mujer se caracteriza por su belleza, su mirada siempre está vacía debido a que por su atractivo se dedicaba a complacer a los demás y no se enfocaba en sus deseos. A partir de esta descripción, mediante fragmentos de poemas de Francisco Quevedo e incluso rondas infantiles de Rafael Pombo, el autor destaca la pasión desenfrenada de la cual son testigos los dos amantes y el carácter frívolo e interesado de Brunilda, para la cual, lo que prima es el beneficio monetario: “Puto es el estipendio que se ofrece en pago de su puta compañía y yo diré que es puto a quien parece que no sois puta vos, señora mía” (Iriarte, 1999: 199-200).

Finalmente, el autor incluye referencias de la mitología griega, mencionando a figuras como la de Zeus y Clitemnestra: “Clitemnestra lloró de emoción y besó a su padre. La mitológica fiesta de cumpleaños tuvo lugar esa noche a bordo del *Deucalión*” (Iriarte, 1999: 226). Esto con la finalidad de resaltar dos aspectos importantes de estas divinidades como lo son, por una parte, el carácter sensual y posesivo de las divinidades griegas y por otra, su carácter destructivo y radical como en el caso de Cronos y Deucalión traídos a colación en el último apartado de la obra.

4.1.3 La Sátira: lo Burlesco en el Aspecto Sociopolítico y Moral

La sátira en los siglos XVI y XVII trata de adaptarse a la tradición grecolatina y se considera como una actitud o postura burlesca que el escritor expresa mediante su narrativa. Lo

anterior, lo afirma Lasheras (2005) cuando menciona que el concepto de la sátira no es un género literario, ya que se sirve de todos ellos, sino que corresponde a una actitud que manifiesta un propósito del escritor con cierta visión sardónica, la cual implica un ataque directo a las costumbres nocivas que eran bien vistas por la sociedad. En consecuencia, este procedimiento burlesco se configura para diversos propósitos como el moralizador, lúdico, social/político o meramente humorístico. Asimismo, menciona que estas nuevas concepciones de entender la literatura permitieron que “la sátira latina” creada por Lucidio: “se oriente hacia la burla y esté escrita en versos; hecha para censurar los vicios, las pasiones desarregladas y las tonterías de los hombres” (p. 81). Es a partir de lo anterior que se puede afirmar que en la obra de Iriarte la sátira se manifiesta desde entonces como una crítica hacia un inconformismo e indignación de cierta persona hacia las actitudes y acciones deshonestas de otros sujetos o grupos sociales. Y está presentada en forma de prosa desde las formas de la narrativa contemporánea.

Alfredo Iriarte, caracterizado por su escritura con procedimientos humorísticos, hace evidente en *Espárragos para dos leones* la sátira que va desde sus primeras concepciones, es decir, caracterizada por el entretenimiento y el tono moralizante hasta una de carácter sociopolítico. Aunque entre los primeros fines de la sátira se encuentre el humorístico y moral es importante destacar el cultivo de la sátira en el barroco, el cual según Lasheras:

Se halla íntimamente relacionado con la decadencia social y política que favorece la actitud crítica por parte del escritor (...) y la cual se caracteriza por la manera de enfocar los asuntos, por su especial actitud hacia la experiencia humana (Lasheras, 2005:89).

Este tipo de sátira de denuncia hacia la realidad que desaprueba las coyunturas y problemáticas históricas en las que se sitúa el autor, se ven reflejadas a lo largo de *Espárragos para dos leones*, en la cual el autor transfigura la realidad y da paso a lo burlesco. Sobre esto

menciona Ovalle (2020) que durante la novela se puede observar la caricaturización del ambiente el cual, al estar lleno de referencias, dota de sentido a la obra. Es decir, Iriarte toma los rasgos más característicos de la sociedad colombiana y los recrea al punto de que resultan grotescos con el fin de provocar la burla desde una distancia que permite la crítica. Por ejemplo, en el siguiente fragmento se describe a Trimegisto como el salvador de Palumbia, en representación del partido Conservador dejando implícitamente una crítica de una falsa democracia política en la que se muestra una lucha del poder bipartidista que va de la mano con la ideología clasista de la época colonial:

El hecho fue que los ojos de todos los grandes electores se volvieron con impresionante isocronía hacia el hacedor de portentos, hacia el sumo taumaturgo, hacia el obrador de milagros que la patria no podía seguir desperdiciando. (Iriarte, 1999: 122)

Esta descripción de Trimegisto, al posicionarse como presidente de Palumbia y representante del partido Conservador, deja ver una burla que apunta hacia la exageración de su figura de presidente comparada con la de un Dios, convirtiéndose en el salvador de Palumbia. Es su representación en el gobierno la que genera dicha tranquilidad y alegría dado que Trimegisto pertenece a la clase alta y privilegiada en donde se conserva una ideología clasista y religiosa en la cual el poder político va de la mano con la Iglesia y las prácticas religiosas. Contrario a otras ideologías políticas descritas como lo más vil de la sociedad: “Los comunistas eran ateos militantes y aguerridos que no respetaban la propiedad privada y proclamaban la igualdad de la gente decente con la hez del populacho” (Iriarte, 1999: 85). Aquí es evidente que lo político va de la mano con el ámbito social dado que la palabra “populacho” expresa cómo sigue latente la jerarquización de clases, que teme porque la gente de clase inferior ascienda socialmente.

De igual modo, se pueden señalar otros casos dentro de la obra en donde se evidencia la sátira social ligada, en mayor medida, al personaje de Amalasunta quien rechaza los comportamientos poco usuales de su hijo al conocer a Brunilda. Trimegisto, a pesar de su educación conservadora y carácter rígido, comete la mayor ofensa contra su madre; enamorarse de una “india vulgar”. Y es con la aparición del personaje de Brunilda Von Stauffenberg Chiripatecua, que la estirpe Esparragoza se ve amenazada. Dado que Amalasunta no confía en la procedencia alemana de Brunilda y además la crítica por su oficio como modelo, ya que lo considera inapropiado: “perdona mi ignorancia, pero no sabía que la profesión de meretriz ya disfrutaba credenciales y licitud” (p.168). Sin embargo, Trimegisto no flaquea ante los ataques moralistas y raciales de su madre y defiende a su prometida por encima de sus intereses: “pues has de saber que esa pisca, como tú la llamas, va a ser mi esposa legítima y primera dama de la nación” (p.162).

Finalmente, la obra está marcada por la sátira empleada hacia el tono moralizante que se encarga de atravesar y enjuiciar toda la historia, en especial, desde el punto de vista del personaje de Amalasunta Ponce de Alfaneque quien trata de mantener las “buenas costumbres” (expuestas de forma burlesca por parte del autor). Si bien la trama de la novela se remonta desde finales del siglo XIX al conocer la etapa de juventud de Metafrasto Esparragoza, época en la cual primaban las tradiciones de la mano de la religión, los personajes no se mostraban arraigados a conductas conservadoras en la intimidad de sus hogares. Es por esto por lo que el tono de la novela cambia con la aparición del personaje de Amalasunta como prometida y posteriormente esposa de Metafrasto. Incluso, la noche de bodas está marcada por el humor traído a colación a partir de los acuerdos planteados con anterioridad en los cuales no se permite ni la más mínima cantidad de morbo, pues el encuentro entre los esposos sólo será con el fin de procrear un hijo varón que

continúe con la estirpe Esparragoza. Así se describe un momento de la noche en el cual, aun estando en la intimidad, prima la religiosidad y conservadurismo de Amalasunta: “¡Calla, perdulario! ¡Ahora mismo nos bajamos de la cama, nos ponemos de rodillas, y rezamos la oración de los santos Asclepio y Fabiola con la esperanza de alcanzar la indulgencia divina para tu lascivia!” (Iriarte, 1999:52).

Así como en esta escena, ocurren distintas situaciones a lo largo de la historia en las cuales el tono moralizante de Amalasunta es ridiculizado por el autor. Por ejemplo, en la obra se mencionan las reuniones semanales que sostenía con los principales miembros de la iglesia en la Sala Capitular de la Catedral para ofrecer sus oraciones por el triunfo del candidato católico: “Implorar la inspiración del espíritu Santo en la elección del candidato católico que habría de vencer a su oponente masón en las ya cercanas elecciones presidenciales” (Iriarte, 1999:14). Otro ejemplo se presenta cuando Trimegisto invita a Amalasunta a conocer el mar, propuesta que ella rechaza al exponer que Dios no tenía incluido dentro de sus mandamientos la obligación de viajar. En estas situaciones se puede observar que todos los comportamientos de Amalasunta están ligados a sus creencias. De ahí, que el carácter burlesco surja como una crítica hacia las acciones que ella no puede realizar por estar fuera de los parámetros establecidos por la religión.

Para terminar, es importante destacar cómo el autor a partir de la construcción dedicada y coherente de los personajes logra crear una esfera social en la cual, de una forma jocosa y entretenida, hace énfasis en la sátira hacia el tono moralizante de una cultura empañada por conductas coloniales, fenotípicas y raciales. Si bien la novela presenta las conductas del país ficticio Palumbia, la sátira realizada hacia la moral en la obra permite que distintas sociedades puedan sentirse aludidas por su contenido. De allí que Mario Vargas Llosa en *El arte de mentir*

resalte una de las principales características de la obra: exponer la realidad de forma implícita a través de la ficcionalización:

En efecto, las novelas mienten -no pueden hacer otra cosa-, pero ésa es sólo una parte de la historia. La otra es que, mintiendo, expresan una curiosa verdad, que sólo puede expresarse disimulada y encubierta, disfrazada de lo que no es. (p. 2)

En síntesis, es a partir del análisis de estos tres aspectos (el lenguaje culto, la intertextualidad y la sátira) que se puede afirmar que *Espárragos para dos leones* posee características narrativas de una literatura que evidencia dinámicas coloniales en cuanto a su escritura y temáticas; y en las cuales se puede evidenciar una crítica sociopolítica hacia el pensamiento de la época colonial que sigue vigente en el actuar de la familia Esparragoza, a pesar de que el tiempo y el contexto de la obra en algunos momentos describa un periodo más actual.

4.2 Personajes y Castas: una Cuestión de Relaciones

El segundo apartado de resultados concierne al ámbito social retratado en *Espárragos para dos leones* (1999) y el cual tiene como objetivo describir el sistema social de Palumbia a partir de la construcción y formas de relación entre los personajes. Esto con la finalidad de identificar las formas culturales propias de la colonia que se muestran arraigadas a la comunidad narrada por Iriarte. Por lo tanto, a través de este apartado se hará un recorrido por cuatro actores que siembran las bases para comprender el funcionamiento del sistema social y que corresponde a la clase alta con el fin de hacer un contraste con el resto de los personajes que no representan la misma alcurnia, estos son: don Serapio Esparragoza y Cabeza de Vaca, Metafrasto Esparragoza, Amalasunta Ponce de Alfaneque y Trimegisto. De igual modo, es por medio de las dinámicas efectuadas por parte de estos personajes que se logran identificar conductas y tradiciones profundamente situadas en la

época colonial como la encomienda, la figura del terrateniente, la religiosidad y los privilegios de la élite.

Al hacer un recorrido por las cuatro generaciones de Esparragoza es importante aclarar los periodos que comprenden la novela. El primero, se refiere a mediados y finales del siglo XIX con la aparición de don Serapio, padre de Metafrasto y los años de juventud de este. El Segundo período comienza a inicios del siglo XX con la unión entre Metafrasto y Amalasunta y los primeros años de Trimegisto. Por último, el tercero refiere a mediados del siglo XX en el cual se desarrolla gran parte de la novela, especialmente por la llegada de Trimegisto a la presidencia de Palumbia y todos los pormenores de su vida personal y familiar. En efecto, en *Espárragos para dos leones* se demuestra cómo, aunque la historia se desarrolla mayoritariamente en el siglo XX, aún se seguían conservando tradiciones coloniales y, dependiendo del linaje de cada familia, así estaba determinada su importancia, poder adquisitivo y estatus social dentro de Palumbia. Es por esto, que en la familia Esparragoza era tan importante conservar la pureza de su estirpe, sin importar que los matrimonios fueran organizados entre miembros directos de la familia, pues su cepa hispánica no podía correr el riesgo de mancillarse con cualquiera. Sobre esta continuidad en las estructuras coloniales menciona Borja (2006) que:

Buena parte de los inconvenientes se encontraba en la dificultad de hacer un corte inmediato con el pasado colonial pese a las buenas intenciones de los gobernantes y a las nuevas condiciones generadas por la independencia. La tradicional división jerárquica no se modificó y se preservaron los privilegios sociales, económicos y políticos en favor de las elites. (p.156)

La estirpe que se presenta en la obra se concibe hasta cierto punto como una sociedad colonial en la cual el poder y la influencia estaba en manos de aquellas familias que podían

demostrar un linaje puramente conservador, una limpieza de sangre en donde se evitó a toda costa el contacto con otras clases sociales de estatus inferior. A partir de este pensamiento las elites construyeron un orden social en el cual la clasificación dependía del nacimiento y del color de piel.

4.2.1 *Don Serapio Esparragoza y Cabeza de Vaca*

En primer lugar, para comprender la organización del sistema social de Palumbia es necesario analizar el funcionamiento de la familia Esparragoza, protagonista de la novela. Así, surge la figura de don Serapio Esparragoza y Cabeza de Vaca, padre de Metafrasto, quien se encarga de conservar las riquezas y el linaje de la familia, como cada heredero. A través de las descripciones de este personaje se ven reflejadas distintas dinámicas sociales propias de la colonia como la encomienda, entendiendo esta como: “una institución diseñada y puesta en práctica con el ánimo arrasador y de sobreexplotación de los conquistadores. Fue pensada para extraer el máximo de ganancias en el corto plazo” (Rodríguez, 2006: 87). Partiendo de esto, en la obra se observa claramente la forma cómo los Esparragoza han construido su fortuna, forma que no ha cambiado desde la época de la colonia, pues continúan ejerciendo su poder mediante una especie de encomienda o sistema feudal, que implica el trabajo forzado y los abusos hacia los campesinos de los cuales disponen.

De esta forma, se evidencia cuando se menciona de donde proviene la tierra que posee don Serapio y cómo a través de los siglos han logrado conservar su poderío sin perder lo más mínimo de sus riquezas: “las haciendas de su padre, don Serapio Esparragoza y Cabeza de Vaca, que eran las mismas encomiendas del Fundador, las cuales no habían perdido una vara de tierra en cuatro siglos” (Iriarte, 1999: 25). Es decir, aun cuatro siglos después de la conquista y el proceso posterior de colonización, la familia Esparragoza continúa conservando las mismas dinámicas de la colonia,

las cuales a través de la encomienda les genera la misma holgura económica de sus antepasados y a su vez, mediante el dinero, conservan su posición dentro del sistema social.

Asimismo, dentro de la obra se recalcan las conductas abusivas que acarrearán sistemas como el de la encomienda, el cual se caracterizaba por el carácter de superioridad y opresión aplicado por el encomendero: “En la relación entre encomendero y encomendado había una situación de dominación, fortaleza y superioridad de parte del primero, y de subordinación, debilidad y sometimiento por parte del segundo” (Rodríguez, 2006: 85). En la novela, don Serapio efectuaba formas de esclavitud distintas hacia sus trabajadores en las cuales a través de la eliminación de algunas torturas como las impuestas por don Gundián, fundador de la casa Esparragoza, lograba que los campesinos “encomendados” se mostraran afectuosos y agradecidos hacia su figura, continuando con la posición de sumisión pues los trabajadores se sentían en deuda: “Además, no olvidaban que había sido el patrón don Serapio quien había abolido el uso del cepo, instituido por don Gundián y mantenido por sus descendientes para castigo de indios holgazanes y escarmiento de muérganos y pachorrudos” (Iriarte, 1999. 26). Es decir, aunque no disponía de ellos de forma tan voraz en cuanto a violencia, aún existía una clara situación de dominio colonial o feudal mediante la encomienda.

En fragmentos como el anterior se expone la brutalidad por medio de la cual el fundador de la familia Esparragoza don Gundián mantenía su poderío frente a los indígenas y su dominio de encomendero. Además, según las descripciones de don Serapio, se aclara que nada ha cambiado para las clases menos favorecidas, pues continúan siendo vistas como una mano de obra esclavizada, aunque ya no se practiquen las mismas conductas de tortura dispuestas durante la colonia. Sin embargo, algo que no cambia y se evidencia durante las apariciones de este personaje en la obra es la disposición, como sucedía con las indígenas, de las mujeres campesinas para

desempeñar oficios sexuales de forma obligatoria con la finalidad de complacer a su hijo Metafrasto dentro de sus terrenos para no despertar habladurías.

Pero, estas mujeres debían cumplir con la condición específica de ser infértiles, pues no se podía correr el riesgo de mancillar el apellido Esparragoza. Por esto, se identifican nuevamente las conductas coloniales por parte de don Serapio, las cuales actuaban en favor de la sociedad establecida en la que la prioridad era conservar la estirpe de su familia pues de esto dependía su posición social, tal como la clasificación de la colonia: “se caracterizó por un alto nivel de jerarquización establecido en torno a privilegios y a prejuicios basados en distinciones relacionadas con el lugar de nacimiento, con las características étnicas y con la filiación religiosa” (Rodríguez, 2006: 113). La situación del embarazo de alguna campesina era tan atroz para don Serapio, al punto de que estas eran advertidas y en caso de que sucediera un embarazo serían desterradas y enviadas a su suerte sin importar su bebé, pues este no sería digno del apellido Esparragoza:

Y a todas se les advirtió que si alguna, por pasarse de lista, se hacía fecundar del joven Esparragoza, sería desterrada sin piedad de las propiedades de la gran familia arrastrando su barriga mostrenca y forzada a escoger entre la mendicidad y el putaísmo. (Iriarte, 1999: 26)

A partir de estas dinámicas, surge la representación del gamonal o terrateniente como extensión de la figura del encomendero en la novela debido a la mención de la gran cantidad de propiedades de don Serapio y su dominio por medio de la encomienda, entendiendo el gamonalismo como una: “forma de poder local rural, que está asociada a una forma de dominación tradicional del campesinado, que se basa en mecanismos despóticos y coactivos, los cuales surgen gracias a las situaciones de desigualdad social y étnica en la ruralidad” (Henaó, 2019: párr. 7).

Sumado a esto, el poder de la familia Esparragoza se vincula a las leyes por medio del bufete de abogado de don Serapio por lo que puede deducirse que de esta forma cuidaba sus bienes y se mantenía al tanto de lo que sucedía en cuanto a política:

La vida de don Serapio era un constante ir y venir de las fincas a la ciudad, debido a que en ésta tenía un afamado bufete de abogado que requería tanto su atención como los cultivos y semovientes de sus inmensos predios rurales. (Iriarte, 1999: 28)

4.2.2 *Metafrasto Esparragoza*

En segundo lugar, el caso de Metafrasto es similar al de sus antepasados y mediante sus descripciones se logran configurar las características de un conquistador, que al igual que su padre, por medio de la herencia del poder se debe convertir eventualmente en un terrateniente o encomendero, como se conoció anteriormente. Esto lo tenían claro cada uno de los trabajadores de las haciendas, propiedades de la familia, por lo que los campesinos debían disponer de sus hijas para cumplir los deseos de este personaje, que igual que en la colonia, comprendió el concepto de encomienda de una forma bárbara: “ese encargo se entendió como el derecho a disponer sin límites establecidos de la fuerza de trabajo del indígena” (Rodríguez, 2006: 85). Así, a través de las disposiciones de don Serapio, Metafrasto comienza su actuar aprovechándose de la posición vulnerable de las campesinas como el heredero del poder fundado desde la colonia por su familia:

Las agraciadas recibieron instrucciones de portar siempre una cintilla roja alrededor del cuello para su fácil identificación, lavarse las zonas pudendas con infusiones de yerbas aromáticas y hacerse muy visibles cuando se anunciara la proximidad del joven, quien estaría especialmente activo los fines de semana, y los períodos de vacaciones escolares, con la única excepción de los jueves y viernes santos, durante los cuales estos regocijos eran vitandos. (Iriarte, 1999: 27)

No obstante, no solo en fragmentos como este se evidencian las conductas coloniales que rodean a Metafrasto, la dinámica encomendera heredada del sistema español de siglos anteriores se observa claramente en un momento de la novela cuando se narra que este personaje es el único Esparragoza que puede perpetuar el apellido ya que uno de sus primos murió al caer del lomo de un indio: “pero quiso su mala estrella que Eparquio muriera en plena juventud al caer del lomo de un indio carguero atravesando la cordillera central” (Iriarte, 1999: 32). Es decir, incluso siglos después de la colonia, cuando se esperaban comportamientos evolucionados, las personas con poder económico y a su vez social continuaban fomentando oficios inhumanos como el de carguero: “palabra suave que disimula el hecho infamante de que los indígenas y los africanos esclavos hayan sido como bestias de carga, humanos que sustituyeron a las mulas” (Rodríguez, 2006: 66).

A través de estas situaciones, se observa en la obra cómo se institucionalizan conductas propias de la colonia, por medio de la herencia del poder hacia los descendientes. Así se evidencia con Metafrasto, quien realiza la carrera de jurisprudencia para continuar con los negocios de su padre. Es decir, se establecen unas dinámicas claras, incluso en cuanto a los estudios ya que como en la colonia, los hijos debían continuar conservando el poderío de la familia: “poco a poco fue entregando a su hijo el manejo de los más complejos litigios y la administración de las haciendas, en todo lo cual el heredero mostró pericia y buen juicio a toda prueba” (Iriarte, 1999: 31).

Además, Metafrasto se convierte en el único candidato posible para mantener la estirpe Esparragoza por lo que se ve obligado a contraer matrimonio con su prima Amalasueta, debido a la pureza de su sangre. En otras palabras, se ven reflejadas unas formas y tradiciones culturales propias de la colonia, ya que solo personas que ostentaran el mismo abolengo tenían la posibilidad

de casarse entre ellas para mantener la estirpe, la posición social y el poder económico heredado desde la colonización:

Se trataba de una sociedad en la que la defensa del linaje y el honor personal y familiar dependía de la llamada «limpieza de sangre», es decir, de la carencia de ancestros indígenas, negros, judíos o moros. A partir de esta convicción, las élites construyeron imaginariamente un orden social que se definía a partir de una compleja clasificación. (Borja, 2006: 128)

Es por esto que en la familia Esparragoza era tan importante conservar la pureza de su estirpe, sin importar que los matrimonios fuesen organizados entre miembros directos de la familia, pues su cepa hispánica no podía correr el riesgo de mancillarse con cualquiera: “Sobre la mesa fueron desplegados varios folios de papel pergamino en los que aparecían los nombres y abuelos de las candidatas entre las cuales una sería la agraciada con la augusta misión de seguir fecundando la semilla sin par” (Iriarte, 1999: 35). Es decir, la sociedad que se presenta en la obra funciona, hasta cierto punto, como era concebida en la época colonial, en la cual el poder y la influencia estaba en manos de aquellas familias que podían demostrar un linaje puramente conservado.

Finalmente, las descripciones en torno a Metafrasto y su configuración relacionada al papel de conquistador, culminan con su matrimonio y el nacimiento de su hijo Trimegisto, pues se convierte en una especie de colonizador de buenas formas para mantener sus privilegios. De esta forma, copia el actuar de sus antepasados, como sucede en la época colonial y en los siglos posteriores. Por esto, al conocer al heredero de la familia Esparragoza, este personaje experimenta un momento de catarsis y termina por darle un vuelco a su vida, olvidando todas aquellas acciones libertinas del pasado, adoptando un estilo de vida monacal en el cual la abstinencia y la privación de los placeres se da con el fin de purificar el espíritu tal como sucedía en la sociedad colonial:

Metafrasto Esparragoza se halló convertido en un repelente y monstruoso puritano. Sin el concurso de su voluntad ni de su discernimiento, sus designios habían experimentado un viraje radical. No volvería a las haciendas. Haría voto de rabiosa castidad. Sentía el deber ineluctable de ser un paradigma familiar. (Iriarte, 1999: 57)

4.2.3 Amalasunta Ponce de Alfaneque y Manso de Jarama

En tercer lugar, se encuentra Amalasunta, uno de los personajes más ambiciosos, clasistas y religiosos de la trama en la cual se muestra, desde sus primeras menciones en la obra, como una figura impenetrable, inflexible y arraigada a un pensamiento devoto. Esto debido a que antes de casarse con su primo Metafrasto tenía planeado servir como monja. La configuración de este personaje pone en evidencia una característica del periodo colonial en la cual el aspecto religioso tiene una gran influencia en todo el territorio americano. Así lo señala Rodríguez (2006) al mencionar que en la época de la colonia se respiraba una atmósfera religiosa que afectaba todos los demás ámbitos de la vida. La fuerte presencia del elemento religioso no se debía únicamente al exceso de ritos y ceremonias, sino al hecho de que la filosofía, la mentalidad, y en general la estructura cultural estaban dominadas por lo religioso.

En cuanto a las descripciones de este personaje, se hace énfasis en su parecido con una gárgola, haciendo referencia a su figura delgada, sin vida y de carácter rígido como una roca. Era tal el nivel de religiosidad y postura incorruptible de la matrona, que incluso para el encuentro nupcial con su esposo Metafrasto establece una serie de capitulaciones para que el cumplimiento del acto íntimo se haga bajo el temor de Dios, evitando todo deseo pecaminoso. De igual modo este comportamiento no desaparece ni el día de la boda ya que decide retirarse temprano para ir a orar hasta las ocho de la noche.

La relación entre Amalásunta y Trimegisto en un principio es pasiva, pero al transcurrir la trama y conocer a su amada Brunilda sale a flote el inconformismo hacia su madre. Trimegisto como hijo criado en las bases religiosas y normativas fue impulsado a estudiar, obedecer y no dejarse llevar por las pasiones pecaminosas. Su madre constantemente le recuerda su linaje dando a entender que, así como ella y sus antepasados, se debían hacer ciertos sacrificios para conservar la estirpe: “Tienes ahí la prueba, querido hijo, de que es el tuyo uno de los linajes más antiguos y, por tanto, más ilustres del Planeta -concluyó Amalásunta” (Iriarte, 1999: 23). Este rito familiar de casarse y aliarse con ciertas familias de abolengo o con la misma familia se refleja en la novela en donde Amalásunta se casa con su primo Metafrasto por el afán de conservar el linaje y por ende ciertos privilegios que eran heredados desde el periodo colonial debido a la organización social que regía en ese periodo de la historia, es decir, el sistema de castas.

La sociedad de castas estaba consolidada a comienzos del siglo XVII y se mantuvo hasta 1810, aproximadamente, pero, dicho corte con el pasado colonial no se da de forma inmediata, sino que se manifiesta gradualmente al pasar los años y mejorar las condiciones sociales tras la independencia. Es por ello, que esta tradición jerárquica, en donde se preservan los privilegios sociales, económicos y políticos en favor de las clases de mayor rango, sigue latente hasta la actualidad. Borja (2006) aclara que esta organización fenotípica que determinaba las castas, a través de criterios de nacimiento, era utilizada por las élites para designar y clasificar a las personas según su piel y tipo de sangre y cuya valoración es peyorativa.

La representación de esta ideología clasista y de superioridad es clara en el personaje de Amalásunta, quien es fiel a sus ideales y demuestra gran fervor por la religión. Su procedencia de “sangre pura” hace que durante toda la obra se exponga el desprecio y la discriminación por aquellas personas clasificadas en un estatus inferior denominadas como las “razas impuras”. Es

así como la preocupación por mantener la estirpe Esparragoza es constante en su discurso, el cual recae en su hijo Trimegisto en varias ocasiones: “Deberías saber que es la mezcla con esas razas impuras lo que degenera a las buenas familias y no los esfuerzos que en todo el mundo hacen las castas nobles para preservar la integridad de su linaje” (Iriarte, 1999: 166). Su madre frecuentemente le menciona el compromiso con sus antepasados y le recuerda los privilegios que posee por pertenecer a una de las mejores familias en Tibzaquillo. Es tanta la intranquilidad de Amalasunta al imaginar que su hijo puede dañar el linaje que no solo lo advierte en sus negocios como presidente de Palumbia, sino que se preocupa y rechaza a su prometida Brunilda por ser “una india vulgar”.

En varias ocasiones se evidencia cómo Amalasunta muestra su repudio por dichas clases sociales de “menor rango”. Uno de estos episodios es cuando Trimegisto se posiciona como presidente de Palumbia y debe ir a un negocio importante con la afamada pesquera Neptuno en Nueva Cartago de las Indias. Este lugar es una advertencia para Amalasunta ya que esta ciudad estaba poblada de negros, por ello, le sugiere mandar en representación de su posición política a su primo Alonso, ya que este poseía el mismo carácter obsceno y relajado de estos habitantes: “No te parece que él es una persona mucho más adecuada que tú para entenderse con toda esa caterva de negros” (Iriarte, 1999:101). Trimegisto a pesar de mostrar respeto hacia su madre en varias ocasiones durante el desarrollo de la trama de la obra, se muestra inconforme sobre la forma de pensar y actuar de Amalasunta. Por ejemplo, en el siguiente fragmento él intenta explicar cómo las personas de ese territorio caribeño tenían la misma alcurnia o prestigio que los Esparragoza, a lo que su madre le contesta: “¿Linajudas? no vayas a hacerme reír pues nunca lo he hecho y a lo mejor me atoro. Linajudos nosotros, ellos a lo sumo serán zambos o mulatos, es decir, gentecita bien de tierra caliente” (Iriarte, 1999: 102).

Según Borja (2006), los que tienen sangre de negro y blanco se apellidan mulatos; los de mulato y negro, zambos; los de zambo y negro, saltoatrás; los cambo y zamba, tente en el aire; los de mulato y mulata, lo mismo. Igualmente, menciona que existían otro tipo de diferencias marcadas por el origen como la posición geográfica, las ocupaciones laborales, las relaciones familiares o incluso el género, ya que la figura de la mujer era, por lo general, nula o irrelevante en este periodo. Lo anterior, se refleja en la novela cuando Amalasueta le recuerda a Trimegisto que:

Don Ordoño Esparragoza de Manzanque-Fístula, en su calidad de rector del Colegio Mayor de Calatrava, impidió el ingreso de numerosos aspirantes, posiblemente buenos y honrados, pero que eran hijos de sangradores, talabarteros, mercaderes, plateros, boticarios, zapateros, sastres, protomédicos y otros muchos vecinos de esta ciudad que ejercían oficios innobles. (Iriarte, 1999: 147)

Es claro que para Amalasueta, después de Dios, mantener la pureza de la sangre de su familia es lo más importante y que dicha responsabilidad recae en los valores e ideologías que influyen en su hijo Trimegisto. Es por ello que su preocupación aparece cuando su hijo a la edad de 50 años no tiene una prometida ni existían futuros herederos del linaje Esparragoza. En ese momento es tal la desesperación de Amalasueta que después de ciertas recomendaciones, entre ellas la de su prima Venancia Rebollete, decide nombrar algunas opciones de mujeres de razas no tan puras pero cercanas a la familia. Tal es el caso de la hija del chofer Sóstenes Galeote: “Es una muchacha de buen aspecto y bonita, hasta donde puede serlo una india” (Iriarte, 1999: 168). Es a partir de estos comportamientos particulares de Amalasueta que el autor deja ver los prejuicios de este personaje que son resultado de lo que ha sido heredado por parte de esta estirpe. Acerca de lo anterior menciona Villamil (2001) que: “Gracias a la ironía, el texto permite ver, a través de la

mirada de sus protagonistas, su propio racismo, fanatismo religioso, discriminación por origen y clase social, y su supuesta educación y urbanidad” (p. 47).

4.2.4 *Trimegisto Esparragoza*

Finalmente, el cuarto personaje a tratar en este apartado es Trimegisto Esparragoza, papel principal en la novela, el cual se muestra desde sus inicios con comportamientos similares a los de su madre, Amalasunta. Para él, lo primordial era el conocimiento y la pulcritud ante cualquier cosa, aún en los espacios más festivos, calurosos e informales, lucía impecable con sus trajes de paño blanco y su lenguaje intachable: “Trimegisto, que ni en sus expresiones más leves toleraba la privacidad verbal” (Iriarte, 1999: 67). Sumado a esto, no estaba interesado en las interacciones sociales de cualquier índole, ni siquiera en sus años de juventud estando en otro país alejado de su madre se interesó por alguna mujer o por salir a festejar: “Jamás Trimegisto había intentado ejecutar un paso de danza porque sencillamente no le interesaba ni atraía esa forma estúpida y banal de derrochar el tiempo” (Iriarte, 1999: 80).

Trimegisto pertenecen a la clase alta por ende es notorio que durante toda la novela se evidencian ciertos beneficios sociales como la educación, objetos de valor, clubs, viajes, zonas para vivir exclusivas, entre otros privilegios que comparte con su familia. Dichas ventajas son otorgadas por su ascendencia, es decir que su posición dentro de la clase alta le permite poseer no solo puestos importantes como la presidencia, sino gozar en su ámbito social. Lo anterior se relaciona con el periodo de la colonia en donde solo las personas pertenecientes a la clase superior podían adquirir ciertos beneficios ante los demás grupos o razas. Es por ello que en este apartado se ahondará en dos de los privilegios más destacables que son: la educación y la posición geográfica o lugar de residencia. Además, se expondrá la posición de Trimegisto el cual se muestra, en un primer momento, arraigado a las costumbres coloniales impuestas por su familia y en

especial por su madre y cómo al transcurrir la historia su mentalidad cambia y empieza a confrontar las ideologías impuestas por sus antepasados. Lo anterior se ve reflejado especialmente tras conocer y comprometerse con Brunilda, una mujer sin una procedencia tan ilustre y la cual es rechazada por las personas más cercanas a él.

Ahora bien, una de las ventajas más sobresalientes de la clase alta es la educación. Esta se muestra al iniciar la historia de Trimegisto en donde se narra la formación particular que recibió: “no asistía a colegio alguno, debido al temor de su madre de que, aún en los más exclusivos, que no eran muchos, su único hijo pudiera mancillarse con el contacto de gentuza” (Iriarte, 1999: 11). En consecuencia, fue criado en su casa con profesores exclusivos y especializados en diferentes áreas como la gramática, historia, literatura, álgebra, geometría; además del conocimiento de lenguas extranjeras como el alemán, francés o inglés. Luego, asegurando su desempeño profesional, es enviado a estudiar en el exterior en el School of Economics de Londres. Sobre el acceso a las instituciones educativas durante la colonia, Borja (2006) menciona que la enseñanza y el ingreso a la universidad estaba reservado a la llamada “república de blancos”, en la cual había que demostrar limpieza de sangre y que en la familia no se habían desempeñado oficios manuales, los cuales eran considerados como innobles.

El segundo privilegio más notorio de esta ilustre procedencia se da en la ubicación o el sector de su hogar. La ciudad de Tibzaquillo es la capital de Palumbia, por ende, la familia Esparragoza vive: “en la altiplanicie tibzaquillense, cerca de la urbe y lejos de zancudos, alacranes, cucarachas y ratones alados” (Iriarte, 1999: 65). En la novela se destaca la importancia de estar lejos de la tierra caliente en donde, más allá de los insectos y animales peligrosos, la preocupación surge por convivir con gente de piel tiznada y su guacherna: “que apesta a catanga, suda y habla a gritos” (Iriarte, 1999: 20). Esos comportamientos aluden al pensamiento colonial en el cual las

personas de una estirpe bien conservada mantenían distancia con ciertos grupos sociales considerados de menor rango con el fin de no mancillar su linaje.

Por otra parte, hay que destacar que Trimegisto, a pesar de aceptar y disfrutar de los privilegios de su clase, es el único personaje que se muestra, en algunos momentos de la obra, inconforme con el actuar de su familia y su mentalidad colonial. Por lo tanto, se aprecia cómo al final de la novela Trimegisto no logra cumplir con las expectativas como presidente ni como miembro ejemplar de la familia Esparragoza. La vida de este personaje se ve alterada con la repentina aparición de Brunilda, quien, a través de las descripciones realizadas por el autor, es todo lo contrario a lo que se esperaría de una posible pareja y futura dama de Palumbia, dado que su madre desconfía de la procedencia de esta muchacha “Claro está que al otro lado del océano cualquier guache puede usurpar el Von, aunque no sea más que un infeliz mecánico de automóviles” (Iriarte, 1999: 162). Estas marcadas diferencias sociales no representan ningún impedimento para Trimegisto, quien desarrolla un enamoramiento devastador. A partir de estos acontecimientos, este personaje comienza un cambio sin retorno, en el cual incluso acciones que condenaba como bailar parecen no ser una actividad tan “estúpida”, llegando a contradecir las opiniones de su madre y del país entero. Trimegisto, sin importar cuantas tradiciones esté obligado a mantener, decide dejar todo de lado y perseguir el amor de Brunilda lo cual lleva a este personaje a un desenlace fatídico. Así lo afirma Ovalle (2020) cuando menciona que esta joven:

Entra en el relato y rompe el rígido sistema de valores de Trimegisto, hecho que permite descubrir la faceta verdaderamente humana del personaje: deja de ser un autómatas que, como los reyes de antaño, aprende valores, se le instruye en diversos campos y cumple a cabalidad sus responsabilidades, para pasar a ser un torpe hombre enamorado que no es capaz ni de controlar su propio cuerpo. (p.100)

De igual modo este personaje, se niega rotundamente a continuar con una generación más de bodas entre primos, haciendo énfasis en el caso de su prima Venancia Rebollete quien es uno de los miembros de la familia con mayor pureza en su sangre, pero, a su vez, con múltiples problemas físicos debido a siglos de matrimonios entre familiares: “Entonces, como lo venía diciendo por lo que a mí atañe se acabó este círculo vicioso y morboso de siglos de bodas entre primos, que está a punto de desembocar sin solución posible en una espantable ralea de cuadrumanos” (Iriarte, 1999: 149).

En conclusión, es por todo lo anterior que se puede afirmar que las dinámicas sociales de Palumbia se asemejan a la ideología y estructura del periodo colonial en las cuales se pueden evidenciar diversos aspectos como la encomienda, la figura del gamonal o terrateniente, la configuración de Metafrasto como un derivado de conquistador, la religiosidad, las formas tradicionales, los privilegios del linaje, entre otros. Estos rasgos propios de la colonia se muestran a través de la generación Esparragoza y salen a flote en las relaciones con los personajes de su entorno. Por lo tanto, *Espárragos para dos leones*, a pesar de recrearse mayoritariamente en el siglo XX, demuestra cómo se siguen conservando estas tradiciones y comportamientos que surgen en dependencia de una herencia colonial trazada por las familias de poder y estatus social. En donde sin importar los cambios hacia la modernidad y la independencia, se manifiesta el afán por mantener los privilegios y asegurar una vida cómoda.

4.3 Sistema Político de Palumbia Permeado por la Colonia

Finalmente, el último apartado tiene como propósito examinar la configuración y organización del sistema político de Palumbia, país ficticio en el cual se desarrolla el argumento de *Espárragos para dos leones*, a través de las formas de elección gubernamentales relatadas en la obra. Con base en esto, se tendrán en cuenta dos aspectos primordiales en cuanto a las dinámicas

políticas en las cuales se evidencian ciertas formas coloniales: por una parte, la idea de nación de Palumbia y cómo está organizada políticamente y, por otra parte, las relaciones de dominio y autoridad otorgadas por el poder heredado. Es por ello que se analizará específicamente: la polarización en las elecciones gubernamentales, la corrupción y el abuso de poder enfocado en las fuerzas policiales y militares. A partir de lo anterior, se podrá reconocer la crítica que manifiesta Alfredo Iriarte hacia el sistema político expuesto en la novela y sus dinámicas gubernamentales, específicamente en el periodo de mediados del siglo XX, el cual se puede identificar debido a la mención del Frente Nacional, que corresponde al momento en donde Trimegisto, personaje principal, es electo como el presidente de Palumbia.

4.3.1 Poder Heredado y Relaciones de Dominio

Cuando se trata de relaciones de poder, el análisis de las dinámicas gubernamentales expuestas en la obra arroja distintas evidencias de una sociedad en donde las condiciones políticas están subordinadas por el linaje. Solo las familias de apellidos poderosos y compuestos (como se menciona en el primer argumento) tienen la posibilidad de acceder a los mejores puestos de trabajo y posiciones de poder, pues como afirma Bouza-Brey (1991): “La riqueza, el prestigio y la jerarquía social sitúan a los individuos y grupos en posiciones relativas de superioridad e inferioridad” (p. 123). Lo anterior es evidente durante toda la novela en donde se muestra la superioridad y el afán de algunos integrantes de la familia por conservar el linaje Esparragoza y también mantenerse en la escala más alta de la sociedad. En consecuencia, el aspecto central o primordial de la configuración política es el poder heredado. Es a través de la constante aclaración de la pureza hispánica de la familia Esparragoza y Ponce de Alfaneque que se justifica la “legitimidad” de sus miembros para acceder a las mejores condiciones, en especial, cuando se trata de puestos gubernamentales. Esto se ve reflejado en la elección de Trimegisto como presidente de

Palumbia, pues tan solo por su apellido era un digno candidato para dirigir el país, sin importar sus verdaderos intereses de gobierno, ya que en un principio se mostró reacio a aceptar la candidatura dado que no quería verse involucrado en cuestiones políticas. Incluso, rechazaba las conductas que en su familia se habían mantenido por generaciones como por ejemplo la figura del gamonal: “No eran muchos los políticos de alto rango a quienes valoraba de veras, mientras a los politicastros, gamonales y mercaderes de votos los aborrecía y despreciaba con mal disimulado asco” (Iriarte, 1999: 101).

Sin embargo, la presión impuesta por Amalasunta y sus consanguíneos conlleva a Trimegisto a aceptar la representación por parte del partido Conservador. Incluso en una parte de la novela se mencionan, como él expresa, diversas razones para no ser presidente, y el representante del partido Liberal destruye cada uno de sus argumentos. Trimegisto, por las condiciones de su familia y contexto, se muestra como una persona maleable ya que estaba acostumbrado a cumplir con las normas y los parámetros impuestos por su familia y la política tradicional en la cual solo algunos se encargan del poder: “Trimegisto Esparragoza tuvo que capitular. No había salida posible. Los asistentes estallaron en una clamorosa ovación y uno de ellos descubrió una provisión de champaña que había llevado, seguro del buen suceso de la entrevista” (Iriarte, 1999: 103).

Es así como en el país ficticio de Palumbia, el sistema político es caracterizado desde una perspectiva en la cual se satisfacen las necesidades del gobernante de turno y de las clases privilegiadas, y en el que se debe cumplir, como requisito predilecto, el pertenecer a un linaje bien conservado. Esto, debido al pensamiento colonial que caracteriza a la élite de Palumbia en donde, como lo menciona Casey (1997): “El sistema depende de un concepto de la jerarquía social donde los poderosos gozan no solo de unos bienes materiales sino de un caudal de crédito y reputación,

que les viene de la memoria de sus antepasados” (p. 14). En adición a esto, y como se observa en la obra, los representantes que exponen su herencia política también son residentes de la ciudad capital San Antón de Tibzaquillo, en la cual parece estar arraigado al poder hacendado, en especial el de la familia Esparragoza, ya que su antepasado don Gundián fue el pionero: “Fundador de la muy noble y muy leal ciudad de San Antón Tibzaquillo el 6 de agosto de 1532” (Iriarte, 1999: 19).

De esta forma, Trimegisto, representante de una de las familias más linajudas del país por derecho de sangre más que por propio interés, se convierte en un candidato sin contendores, pero que necesita reafirmar su poder y abolengo: “Las oficinas se convirtieron entonces en el cuartel general de una campaña sin adversarios pero que de igual forma necesitaba mostrar un volumen apreciable de votos para comprobar así el respaldo popular” (Iriarte, 1999: 108). En suma, es posible afirmar que en Palumbia se mantiene una relación clasista o elitista en la cual el aspecto social sigue determinando las relaciones de poder y la política de un país. Esto destaca en la novela en donde la preocupación por mantener el linaje y la sangre pura determina la vida no solo de Trimegisto, sino de toda su estirpe. Es por ello que su madre le recuerda constantemente el sacrificio que hizo por él y los beneficios que le debe a sus antepasados. Esta mentalidad está arraigada al pensamiento colonial que menciona Rodríguez (2006) al decir que: “en el modelo a escala que tenía asiento en la imaginación de la élite española, la sociedad era inamovible” (Rodríguez, 2006: 113). Lo anterior se puede evidenciar en la ascendencia ilustre de la familia Esparragoza en la cual los miembros han estado desde la fundación de la ciudad y han ocupado cargos de prestigio dentro de la misma. De igual modo, se evidencia en algunos familiares que se han desempeñado en diversos puestos como fundadores de colegios, militares, participantes en la

creación de la constitución del país, entre otros cargos de gran posición, que se relacionan directamente con el ámbito político:

Fue fotografiado en el Aula Máxima al pie del óleo de don Ordoño Esparragoza y Manzanque-Fístula, Caballero de la Orden de Santiago, vencedor de los pijaos en las batallas de Nimaima y Nomaina, heredero de las encomiendas de don Gundián, segundo rector del claustro ilustrísimo y antecesor directo suyo por la línea paterna. (Iriarte, 1999: 62)

Por otra parte, en cuanto a la gestión gubernamental de Trimegisto como presidente de Palumbia es notable cómo Iriarte en la novela parece establecer un paralelo entre la gestión política de este personaje y la realizada por gobernantes del país de procedencia del autor, como por ejemplo Rafael Núñez. En el argumento de la novela se evidencia cómo Trimegisto no está en condiciones aptas para dirigir el país tras el rompimiento con su prometida Brunilda quien lo abandona por un amante que conoce en el extranjero. Esta afectación sentimental conlleva a que la presidencia de Palumbia quede a cargo de su primo Alonso, quien desempeña el cargo de vicepresidente. De la misma forma sucedió con Rafael Núñez quien fue presidente de Colombia y por su frágil estado de salud se alejó de su responsabilidad para gobernar y designó a un encargado para que ejerciera esta posición política. No obstante, es importante resaltar que sin importar estos acontecimientos Rafael Núñez, debido a su gran influencia en la política colombiana y aún sin llevar un plan de gobierno ejecutado por él mismo, logró ser elegido presidente del país durante cuatro períodos. Cabe mencionar que el caso de Núñez no es el único en donde el cargo de la presidencia del país pasa a manos de otros miembros del gobierno. Además, en varias ocasiones se ha evidenciado una administración paupérrima por parte de los dirigentes, en especial, debido

a que el poder está condicionado por la influencia de las mismas familias que han dominado durante años.

4.3.2 Elecciones Gubernamentales y Polarización del Poder: Conservadores vs Liberales

Al mismo tiempo, la descripción del sistema político de Palumbia se da desde la configuración de una nación, dado que existe un sentimiento de unidad, pero por parte de la gran élite quien al final es la que dirige el país. Es por ello que se puede afirmar que las personas de clase baja o estatus inferior no tenían la posibilidad de representar a un partido político, puesto que el ejercicio del poder era considerado como una delegación de la soberanía de los dirigentes contra el pueblo, a la cual los sectores subordinados no podían acceder. Lo anterior, también se evidencia en la época de la colonia en la cual la idea de nación: “no contó con los más pobres, quienes además tienen casi siempre características étnicas diferentes a las de los dirigentes y que por lo tanto quedaron excluidos de la participación política y de los círculos de poder” (Ceballos, 2006: 168). A raíz de esto, aunque Palumbia se describe como un país democrático, esto no se ve reflejado en la novela, pues no existe una verdadera elección del presidente, sino que el representante del partido está elegido desde antes de las votaciones, pues es Trimegisto el candidato por excelencia de los Conservadores, que, a diferencia de los Liberales, sí mantenía “las buenas costumbres”.

Ahora bien, otra característica es la polarización del poder en Palumbia que se muestra como el resultado de un acuerdo llamado Frente Nacional entre dos partidos mayoritarios en el país: Conservador y Liberal. Como se menciona en la obra, a raíz de una ola de conflictos generados por la disputa del poder, estos dos partidos logran un acuerdo en el cual cada cuatro años en las elecciones presidenciales cada uno tendrá la posibilidad de escoger un candidato que gobierne durante ese periodo. Es importante mencionar, que en la novela se destaca que las personas encargadas de tomar estas decisiones, entre ellas los presidentes de cada partido, tienen

una influencia significativa dentro de las determinaciones del estado. Esto, asociado a su estatus social y económico, permite a un pequeño grupo de personas decidir el futuro de Palumbia en dependencia de sus intereses personales. Sobre los beneficios particulares dentro de las dinámicas políticas menciona Caballero (2020): “Un estado así, que cambiaba de forma y orientación no por afán de adaptarse a la dinámica del país, como fuera lo deseable, sino según el ideal personal de los gobernantes de turno” (p. 67).

A partir de lo anterior, se puede inferir que la polarización del poder constituía el sistema de elección gubernamental de Palumbia. Por lo tanto, algo tan fundamental dentro de una sociedad como el elegir el próximo presidente del país, estaba determinado por cada líder de los dos partidos y aquello que los principales empresarios consideraran una buena decisión solo por su posición. De igual modo, en la obra se menciona que sigue el turno del partido Conservador, lo cual genera la elección de Trimegisto debido a su linaje de corte tradicional, reafirmando las orientaciones políticas y el conservadurismo de la familia Esparragoza. Por esto, a través de una breve reunión se designa al nuevo presidente de Palumbia, no el candidato, ya que todo el país sabía que a la persona seleccionada por este partido le correspondía el siguiente periodo de gobierno en donde la victoria era segura:

Se conformó entonces una comisión de próceres integrada por los presidentes de los dos directorios políticos y los mandarines de las principales instituciones financieras, comerciales y manufactureras del país, que pediría a Trimegisto una cita para ofrecerle la candidatura, vale decir, la presidencia de la república durante el siguiente cuatrienio. (Iriarte, 1999: 100)

Esta mención del Frente Nacional se relaciona directamente con la realidad política del país de origen de Iriarte, ya que al igual que en la novela, el poder está mediado entre dos partidos. En

el caso particular de Colombia, este acuerdo no obtuvo los mejores resultados ya que generó más polarización en la política, provocando que las personas que no estuvieran de acuerdo con alguna de estas dos ideologías se vieran excluidas: “El acuerdo bipartidista, lejos de favorecer la democracia, no fue más que un pacto «oligárquico», que legitimó el monopolio del poder en manos de las élites y cerró las puertas a todos aquellos que no se identificaban con los partidos tradicionales” (Arias, 2006: 314). Como consecuencia de este inconformismo surgen distintos movimientos guerrilleros que se oponen a las políticas impuestas durante el Frente Nacional, ocasionando una ola de violencia que ha perdurado hasta la actualidad en el país. Cabe destacar que, ya que no existía una clara identidad política, muchos de los votantes estaban inclinados hacia determinados partidos según sus relaciones de parentesco, regionalismo, religión, etc.:

Los vínculos políticos y la pertenencia a uno u otro partido se definen más bien en el ámbito familiar y local, y venían dados por el lugar de nacimiento, por las relaciones de parentesco o de vecinazgo, por lealtades personales o la sujeción económica y social a determinadas personas. (Ceballos, 2006: 170)

De la misma forma sucede en *Espárragos para dos leones* en donde no se evidencia el interés de la población palumbiana por conocer a los candidatos, sus planes de gobierno e intenciones políticas, ya que proporcionan sus votos dependiendo de lo que considere adecuado el director de cada partido. De ahí que se continúe con las dinámicas impuestas por los dos partidos políticos predominantes. Tal como lo menciona Ovalle (2020): “Hay un claro interés por mostrar el bipartidismo reinante en una República fallida, culturalmente anquilosada en el pasado, perpetuando guerras ideológicas entre personajes que poco o nada aportan a la situación de esta nación ficcional” (p. 104). Por lo tanto, a través de la ficcionalización de los hechos históricos

sucedidos durante el Frente Nacional en Colombia, se realiza una crítica política a las formas de gobierno nacionales.

Otro de los aspectos destacables dentro de estas dinámicas de poder es la corrupción, la cual se evidencia en algunos momentos de la novela. Si bien, la polarización del poder en Palumbia representa uno de los mayores actos de corrupción, también se observa un punto clave de este aspecto cuando el romance entre Trimegisto y Brunilda está alcanzando la cúspide y toman la decisión de casarse. Es aquí donde Trimegisto, aprovecha su poder y disposición económica como presidente de Palumbia y da a entender al lector que toma del dinero que el estado le proporciona para sus viajes y compromisos del cual puede disponer libremente para pagarle el viaje a Brunilda, aun cuando la familia Esparragoza cuenta con los fondos suficientes para costearlo. Por lo tanto, Trimegisto utiliza su posición de poder para garantizar a su futura esposa los gustos más excéntricos con dinero del estado. Acerca de los beneficios derivados del poder gubernamental Bouza-Brey (1991) menciona que: “El poder político, por consiguiente, se identifica con el poder social, y éste se deriva del control de ciertos recursos, como la tierra y las riquezas” (p. 124).

De esta forma, luego de la propuesta de matrimonio, la futura esposa emprende su viaje para realizar las compras prenupciales en París, con la ayuda de Trimegisto y los medios suficientes para llevar a cabo su recorrido de forma cómoda y holgada, gracias a los impuestos pagados por parte de los Palumbianos. Además de esto, Trimegisto pretende engañar a su pueblo acordando que, de generarse habladurías, se explicaría que el dinero era producto del trabajo de Brunilda como modelo, desencadenando uno de los actos de corrupción más evidentes dentro de la obra:

Yo, con el más absoluto sigilo, pondré en tus lindas manos treinta mil dólares en cheques viajeros y te haré expedir una tarjeta de crédito con el cupo más amplio que podamos

obtener. ¿Ahora sí estás contenta, mi preciosa? Y para evitar consejas y habladurías, dirás que esos fondos son tus ahorros del reinado, del modelaje, etc. (Iriarte, 1999: 185)

Por otra parte, la última característica identificada acerca de cómo se presentan las relaciones de poder dentro de la obra es por medio del abuso político y policial hacia las personas que de alguna forma desafiaran el gobierno o autoridad. Esto se evidencia en la novela cuando Brunilda decide romper su compromiso con Trimegisto y los ciudadanos de Palumbia se enteran de que ella está saliendo con su nuevo amante. A raíz de esta noticia, una gran cantidad de personas comienzan una burla indiscriminada hacia la situación vivida por el presidente. Por lo que se realiza una variedad de grafitis en las paredes de distintas calles y ciudades de Palumbia, dibujando al presidente en un estado físico caricaturesco y unos cachos sobresalientes exponiendo aún más su situación sentimental.

En consecuencia, hacia esta burla y debido a que Trimegisto no estaba en condiciones de responder, Alonso Estigarribia, su primo y compañero en la presidencia, toma la determinación de no permitir que se generen más habladurías acerca de la vida privada del presidente. Es así como, abusando de su poder como el segundo al mando del país, organiza grupos especiales conformados por los mejores policías y militares que tendrían la tarea de buscar a los responsables de los dibujos: “No hubo un solo pasquinero que escapara de las horrosas palizas que con singular deleite propinaban los dormidos agentes de la secreta, que en el cumplimiento de su misión no omitían el uso de sus manoplas y zurriagos” (Iriarte, 1999: 207). Este grupo cumplió con la cruel tarea de someter a los “bandidos” y en el peor de los casos, de remitirlos a la cárcel ubicada en la Isla de la Medusa a la que enviaban a los presos a morir debido a las agresivas condiciones del lugar. Lo anterior se podría relacionar con el inconformismo que surge tras el Frente Nacional y la pobre administración del país, en donde como consecuencia se conforman las guerrillas para

contrarrestar las dinámicas gubernamentales impuestas. También, surgen movimientos estudiantiles y de trabajadores con el propósito de lograr un cambio. Por lo que estos grupos experimentan la represión del Estado para el que solo existían dos caminos posibles: Conservador y Liberal, y en el cual no había cabida para otras ideologías:

La limitación a participar en la dirección del estado a quienes no pertenecieran a los partidos históricos se extendió a todas las ramas del poder público. Fue así como se formaron coaliciones de gobierno y coaliciones de oposición (...). Y, en último término, se optó por apelar a la lucha armada. (Arias, 2006: 314)

En síntesis, es a través de estas relaciones o dinámicas de poder que se puede examinar la política del país de Palumbia, en el cual hechos como la corrupción, el abuso de las autoridades y la polarización gubernamental, parten de la condición de un poder heredado. El abolengo de los Esparragoza se configura como la cúspide del país. De allí que el autor de *Espárragos para dos leones* establezca una crítica hacia el sistema político de dicho lugar el cual se asemeja a su propia realidad política, al describir que el poder está centrado en los líderes de cada partido reinante y las condiciones de vida. Sobre esto Ovalle (2020) menciona que: “*Espárragos para dos leones* trata sobre la rancia oligarquía incrustada en el poder de la República de Palumbia, pero que fracasa constantemente por todas sus inconsistencias internas, y que no le interesa más que mirarse a sí misma” (p. 104). De ahí que siempre sean las familias de los grandes apellidos quienes imparten y tienen más facilidad y acceso a los puestos de poder. Asimismo, se aprecia cómo la estabilidad económica de la población palumbiana está sujeta a la influencia y el estatus aportado ya fuese por el linaje o por las personas con las cuales se establecían relaciones.

5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo se analizó la crítica al sistema sociopolítico de Palumbia descrito en *Espárragos para dos leones*, manifestada a través de una narrativa barroca, lo que permitió identificar dinámicas propias de un sistema colonial en su entramado narrativo. Esto se llevó a cabo a partir de tres objetivos principales que se desarrollaron a la largo del capítulo tres: primero, mostrar cómo la narrativa y el estilo del autor presentan características de una literatura colonial que linda con las formas barrocas. Segundo, describir el sistema social de Palumbia expuesto en la obra a partir de la construcción y relaciones entre los personajes de acuerdo con unas formas culturales propias de la colonia. Por último, examinar la organización del sistema político de Palumbia a partir de las formas de elección gubernamentales relatadas en la novela. Es a través de estos aspectos que se identifica que *Espárragos para dos leones* construye su historia a partir de las dinámicas coloniales, la herencia del poder y las ideologías fuertemente marcadas. Por lo tanto, se llega a develar lo que se expondrá a continuación:

El primer hallazgo para destacar en *Espárragos para dos leones* es la destreza y originalidad en la escritura por parte del autor. Iriarte manifiesta en su novela cómo el lenguaje cumple un papel primordial que es evidente en su crítica hacia las dinámicas sociales y políticas que se asemejan a la realidad latinoamericana. En consecuencia, se muestra cómo el buen uso del idioma hace que cada uno de los apartados que componen la obra sean formales y con una semántica oculta a través de las creaciones lingüísticas y de los juegos de palabras. El ejemplo más claro dentro de la novela es la composición de los nombres de los diferentes personajes, ya que en ellos siempre se muestra la articulación entre los opuestos. Es decir, nombres como por ejemplo Godofredo Etrairi de Vargas Machuca, arzobispo Bernardo Ferrero y Matamoros, Serapio del Santo Prepucio, Brunilda Von Stauffenberg Chiripatecua, Dioselina Patichonza etc., muestran

cómo el primer término hace referencia a santos, reyes, monarcas, conquistadores, militares, y otros personajes importantes de la historia, en contraposición de nombres ridículos o graciosos. Lo anterior reafirma el carácter burlesco que distingue la escritura de Alfredo Iriarte. Asimismo, cabe destacar que al exponer este juego entre los opuestos por medio de un lenguaje rimbombante y culto se acentúa la característica principal del barroco americano, dado que en este periodo cultural y estético el sentido se desplaza por medio de oposiciones y contrastes. De este modo lo afirma Oviedo (1995) al mencionar que: “Entre esos polos se buscaba algo que secretamente sabía que no iba a alcanzar. Su elaborada capa ornamental no logra encubrir el tono de desengaño y pesadumbre que lo agobia” (p. 194).

El segundo aspecto encontrado dentro del análisis surge por cómo Iriarte, por medio de los personajes de su obra, enfrenta la razón contra la tradición y las emociones. La razón por parte de Trimegisto quien en un principio se muestra arraigado a la tradición de los Esparragoza, en especial a la ideología colonial impuesta por su madre en la cual él debía actuar acorde a los ideales de su familia y cumplir con los sacrificios necesarios para conservar la estirpe. Sin embargo, Trimegisto muestra su inconformismo al no aceptar el matrimonio entre familiares y hacer caso omiso a las sugerencias tanto de su madre como de su primo Alonso, quienes rechazan a su prometida Brunilda por ser una mujer poco noble y vulgar. Es así como al dejarse llevar por las pasiones toma decisiones y adopta comportamientos “nocivos” que acarrea consecuencias negativas en su vida, como no poder continuar con la presidencia de Palumbia, hasta su destino trágico. Son estas fuertes emociones las que llevan a Trimegisto a actuar de forma diferente, casi irreconocible, haciéndolo perder por completo toda tradición de su ascendencia ilustre.

El tercer hallazgo corresponde al aspecto social en el cual Iriarte muestra, a partir de su obra, una crítica desde la sátira de Palumbia a la sociedad conservadora latinoamericana, en donde

hay discriminación, racismo y explotación por parte de las familias de abolengo que siempre han disfrutado del privilegio del poder hacia el pueblo. Lo anterior radica en una herencia colonial en que no solo el aspecto social, sino que las cuestiones o dinámicas políticas se ven permeadas por el linaje de la familia que toma el poder. Es tan notoria esta jerarquización de clases sociales que incluso los grupos que no pertenecen a una estirpe tan pura excluyen y desprecian a las demás personas que se encuentran en una situación social inferior. Un ejemplo de lo anterior es el caso de Brunilda que, a pesar de tener un Von en su apellido, término que indica una noble patrilinealidad y una ascendencia alemana, realiza comentarios excluyentes hacia la raza negra aun cuando se menciona que ella es una “india” y que su “Von” es falso. Incluso con estas acusaciones sobre su ascendencia poco ilustre, ella tiene actitudes de menosprecio hacia otros grupos y se siente ofendida cuando su amante extranjero menciona que Trimegisto es un negro y que Palumbia queda en África.

En cuarto lugar, en *Espárragos para dos leones*, Alfredo Iriarte, logra la construcción de un sistema político en donde se describen las formas cómo se concibe el poder, las formas de elección gubernamentales y las ideologías políticas. De esta manera, el autor establece una denuncia hacia los mecanismos gubernamentales presentes en su país de origen, Colombia. Es decir, Iriarte, hasta cierto punto, utiliza su obra como una forma de poner en evidencia lo que desde su perspectiva y pensamiento político no está siendo ejecutado de manera correcta en Colombia. Por lo tanto, a través de la sátira y la ridiculización consigue dejar en evidencia las arbitrariedades que se continúan conservando tanto en Palumbia como en Colombia desde la colonia, y son expuestos mediante la construcción de personajes como Trimegisto y los directorios de los partidos políticos Conservador y Liberal, quienes proponen el sistema de gobierno del Frente Nacional. En otras palabras, a través de la ficcionalización de las dinámicas gubernamentales ejecutadas en

Colombia, Iriarte le muestra al lector que, aunque ocurrió un proceso de independencia de la monarquía y la colonia, el pueblo colombiano como sociedad no ha logrado independizarse de todas aquellas concepciones políticas establecidas durante la colonización. Concepciones, en donde, por ejemplo, continúan siendo los mismos apellidos los que tienen el control del gobierno del país, tal como sucede en la novela con estirpes como la de los Esparragoza que se niegan a abandonar el poder, ya que este se encuentra determinado por el dinero y el linaje.

Finalmente, es importante mencionar el inconformismo que expone Alfredo Iriarte, a través de su narrativa, acerca de las tradiciones conservadoras y coloniales en *Espárragos para dos leones*. En concreto, es por medio de la trágica muerte de Trimegisto Esparragoza y Ponce de Alfaneque que el autor sugiere que todo ese conjunto de creencias y costumbres coloniales como la conservación del linaje, la encomienda, la figura del gamonal o terrateniente y la herencia del poder, van a llegar pronto a su fin. Además, la terminación de estas dinámicas coloniales llegará de la mano de las clases bajas y menospreciadas y por aquellos grupos excluidos durante gran parte de la historia como una sociedad establecida. Esto, se afirma debido a que es a raíz del rompimiento del compromiso matrimonial con Brunilda, hija de una indígena, y la transfusión de sangre por parte de Trofonio Culimbote, un hombre de raza negra, que la vida de Trimegisto empieza su declive y a su vez, la de su madre Amalasantu, generando trágicamente el fin de la estirpe Esparragoza.

Referencias Bibliográficas

- Arévalo, G. A. (1994). “Aproximación a la literatura del barroco en Colombia”. *Revista Folios*, (4), 33-40.
- Bajtín, M. M., & Dostoevski, F. M. (1986). *Problemas de la poética de Dostoievski* México: Fondo de cultura económica.
- Bajtín, M. M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. (H, Kriukova & V, Cazcarra, Trad.). Taurus. (Obra original publicada en 1975).
- Bouza-Brey, L. (1991). “Una teoría del poder y de los sistemas políticos”. *Revista de estudios políticos* (Nueva Época). Núm. 73. Julio-septiembre.
- Caballero, E. (2020). *Historia privada de los colombianos*. Bogotá, Colombia. Ediciones Uniandes: Universidad EAFIT: Universidad Nacional de Colombia.
- Casey, J., & Franco, J. H. (Eds.). (1997). *Familia, parentesco y linaje*. EDITUM. Madrid, España.
- Chrisholm, H. Ed. (1911). *The Encyclopædia britannica: a dictionary of arts, sciences, literature and general information* (Vol. 29). University Press
- De Lera, J. R. R. (1999). “Eduardo Galeano: la literatura como compromiso ético y estético”. *Revista Estudios humanísticos. Filología*, (21), 295-312.
- Etreros, M. (1990). “La sátira política, discurso del barroco español”. *Boletín de la Real Academia Española*, 70(251), 569-590.
- Gómez, B., & Jiménez, P. R. (2011). *Historia de la vida privada en Colombia*. Tomo II, Bogotá, Editorial Taurus.
- Henao, D. (2019). “Gamonalismo y redes de poder local en el nordeste Antioqueño” (Colombia, 1930-1953). *Revista Tempo e Argumento*. Vol. 11, núm. 28.
<https://www.redalyc.org/journal/3381/338161218014/html/>

- Iriarte, A. (1999). *Espárragos para dos leones*. Biblioteca El tiempo. Bogotá, Colombia.
- Lasheras, A. P. (2005). *Aproximación al concepto de la sátira en el siglo XVII* (pp. 55-90). Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales. Editorial Universidad de León.
- Llosa, M. V. (1984). "El arte de mentir". *Revista de la Universidad de México*, 269-275.
- Medina, S. M. (2011). "Breve introducción al conceptismo barroco". *Horizonte Histórico-Revista semestral de los estudiantes de la Licenciatura en Historia de la UAA*, (4), 15-22.
- Molina, I. (2013). *Conceptos fundamentales de Ciencia política*. Alianza Editorial Madrid. Madrid, España.
- Montaña Cuéllar, J. (2003). "Las exageraciones, la intención grotesca, los comentarios agrios". *Boletín Cultural Y Bibliográfico*, 40(63), 134-136.
- Nunn, F. (2004). "Colisiones con la Historia: Ficción Latinoamericana y Ciencias Sociales desde "El Boom" hasta el Nuevo Orden Mundial". (Trad, Richardson, M). *Hispanic American Historical Review*. 84 (4), 722–723. (Trabajo original publicado en 2001).
<https://doi.org/10.1215/00182168-84-4-722>
- Ovalle, J. (2020). "La *ficción histórica* de Alfredo Iriarte: una reacción frente a la mitificación de lo latinoamericano". [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de Colombia.
- Oviedo, J. (1995). *Historia de la literatura hispanoamericana. De los orígenes a la Emancipación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Proust, Marcel (2011b). *En busca del tiempo perdido*, Tomo VII. *El tiempo recobrado*. Madrid, Alianza.
- Rodríguez, D. (2008). "La intertextualidad en *Concierto Barroco*". Trabajo de diploma. Curso 2007-2008.

Rodríguez et al. (2006). *Historia de Colombia: todo lo que hay que saber*. Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.

Valverde, J. (1981). *Movimientos literarios*. Salvat editores S.A. Barcelona, España.

Velásquez Vallejo, N. V. (2009). “Una construcción esperpéntica a través del lenguaje en *Espárragos para dos leones* de Alfredo Iriarte”. Monografía de grado. Universidad de los Andes.

Villamil, M. E. (2001). “La narrativa colombiana reciente”. *Universitas Humanística*, 51(51).